

## *La organización de la Casa de Margarita Teresa de Austria para su jornada al Imperio (1666)*<sup>1</sup>

Félix Labrador Arroyo

Los primeros contactos para poder celebrar un enlace entre las dos ramas de la Casa de Austria, que apaciguase los ánimos entre ellas, deterioradas tras la firma del Tratado de Westfalia y del enlace entre María Teresa y el monarca francés –colofón a la paz de los Pirineos sellada entre ambas potencias en 1659–<sup>2</sup> comenzaron en el verano de dicho año y las negociaciones, desde un primer momento, no resultaron nada fáciles. La corte del emperador Leopoldo I se sentía engañada por Madrid, ya que no tuvo noticia del matrimonio entre Luis XIV y la infanta española hasta que éste ya estaba hecho, y barajaba una terna amplia de candidatas, entre las que se encontraban: además de la princesa española, la de Sajonia y la duquesa de Orléans y la hija del duque de Lorena, a pesar de su juventud.

En este difícil contexto, el embajador español en Viena, don Gaspar de Telves Tello de Guzmán, I marqués de la Fuente y próximo al conde de Peñaranda (permaneció en Viena hasta 1662), recomendaba al monarca castellano, en carta de 9 de julio de 1659, que para limar las recientes asperezas se utilizase a los padres de la Compañía de Jesús, teniendo en cuenta el inmenso poder que

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte del proyecto *Sólo Madrid es Corte. La construcción de la Monarquía Católica. Siglos XVII-XVIII* (HUM 2007-0425), subvencionado por la Comunidad de Madrid.

<sup>2</sup> W.R. de Villa-Urrutia, *Relaciones entre España y Austria durante el reinado de la emperatriz doña Margarita infanta de España y esposa del emperador Leopoldo I*, Madrid 1905, pp. 60-69 y J. Duindam, *Vienna e Versailles. Le corti di due grandi dinastie rivali (1550-1780)*, Roma 2004, pp. 26-27.

éstos tenían en el ánimo imperial. Para lo cual sugería que Felipe IV mandase a don Luis Ponce para que éste introdujese la plática con el general de la Compañía y, particularmente, con el asistente del General, el padre Lioner, a quien —como señalaba— en el Imperio obedecían ciegamente, ya que los padres alemanes no se mostraban muy favorables a un enlace con la hija de Felipe IV. También, necesitaba del apoyo de los principales cortesanos de Viena, por lo que se buscó y ganó la ayuda del príncipe de Dietrichstein, que era caballerizo mayor del Emperador, y del príncipe de Portia. Los manejos del embajador español en Viena no resultaron infructuosos y casi tres años después, el Emperador aceptó a la infanta Margarita Teresa, hija de Felipe IV y de Mariana de Austria, como a su futura esposa y envió, en octubre de 1662, al conde de Pötting, persona de gran confianza, como embajador para adelantar los acuerdos<sup>3</sup>. Sin duda, para Leopoldo y para un determinado grupo de poder en la corte de Viena con este enlace se incrementaban sus posibilidades de reforzar su derecho a una hipotética sucesión hispana, reforzando además el poder del partido austriaco en la corte madrileña<sup>4</sup>.

El interés que este enlace despertaba en la corte de Madrid y, particularmente, en el duque de Medina de las Torres, principal cabeza del partido austriaco, favoreció el rápido entendimiento con el delegado imperial y el 6 de abril de 1663 se publicaron los esponsales y el 18 de diciembre se firmaron las capitulaciones, estando presentes el embajador imperial, el duque de Medina de las Torres, el marqués de Velada, el duque de Alba, don Francisco de Orozco y Ribera, marqués de Mortara y Olías, el licenciado José González, don Luis de Oyanguren, don Blasco de Loyola y don Pedro Fernández del Campo<sup>5</sup>. En estas

<sup>3</sup> J. Duindam, *Vienna e Versailles...*, p. 318.

<sup>4</sup> Sobre este proceso véase M. Goloubeva, *The glorification of Emperor Leopold I in image, spectacle and text*, Mainz 2000; J. Schumann, *Die andere Sonne. Kaiserbild und medienstrategien im zeitalter Leopold I*, Viena 2003; C. Ham, *Die verkauften Bräute. Die spanisch-österreichischen Hochzeiten im 17. Jahrhundert*, Viena 1996; B. Bastl y G. Heiss, “Tafeln bei Hof: die Hochzeitsbankette Kaiser Leopolds I”, *Wiener Geschichtsblätter* 50 (Viena 1995), pp. 181-206, y A.F. Pribram, “Die Heirat Kaiser Leopold I mit Margaretha Theresia von Spanien”, *Archiv für Österreichische Geschichte* 56 (Viena 1899), pp. 324-344.

<sup>5</sup> A.F. Pribram, “Die Heirat Kaiser Leopold I...”, pp. 324-344; C. Gómez-Centurión Jiménez, “La sucesión a la monarquía de España y los conflictos internacionales durante la menor edad de Carlos II (1665-1679)”, en J. Alcalá-Zamora y E. Belenguer (coords.), *Calderón de la Barca y la España del Barroco*, Madrid 2001, I, pp. 815-817.

capitulaciones se mantenían los derechos hereditarios de la infanta en igualdad de condiciones a los de María, cuando ésta se casó con Fernando III, abriéndose, en este sentido, la posibilidad a una candidatura austriaca tras la muerte del último Habsburgo de Madrid y permitía involucrar a España en la disputa de la supremacía ante Francia. De este modo, la jornada regia parecía pronta.

Sin embargo, los preparativos de la misma fueron complicados y lentos y estuvieron influenciadas por los cambios de poder que se dieron en la corte de Madrid, por las dificultades económicas —el 15 de noviembre de 1663 había decretado el desempeño de la hacienda— y por la situación política internacional —guerra con Portugal—, con lo que el 5 de diciembre el conde de Pötting escribía al Emperador afirmándole que no se había realizado preparativo alguno para esta jornada <sup>6</sup>. Tampoco favoreció la rápida resolución de esta cuestión, tan importante para ambos, que la sede de la embajada española en Viena estuviese vacante desde el cese del duque de Macera, en 1662, hasta el nombramiento del conde de Castellar, ya en 1666, debido a los problemas de salud del conde de Chinchón, la persona propuesta para el cargo, lo que sin duda retrasó la feliz conclusión del enlace.

#### *Los preparativos para la celebración de la jornada*

A comienzos de febrero de 1664 el príncipe de Portia envió una carta al embajador imperial en Madrid para que los preparativos de la jornada estuviesen listos, como muy tarde, para el otoño de ese año <sup>7</sup>. Pötting le respondió señalando que todavía no se había movido nada en la corte referente a la jornada por lo que pedía que fuese el mismo Emperador quien escribiese personalmente a Felipe IV para adelantar el asunto. En este sentido, el conde de Pötting trató de buscar el apoyo de la reina y de los miembros más destacados del partido austriaco

<sup>6</sup> M. Nieto Nuño (ed.), *Diario del conde de Pötting, embajador del Sacro Imperio en Madrid (1664-1674)*, Madrid 1990, I, p. 13.

<sup>7</sup> El Consejo de Estado reunido el 9 de agosto de 1663 decía de él:  
... este cauallero ha mostrado tanta fineça en el seruicio de V. Mgd. que no ha dexado en duda su afecto, haviéndole manifestado en quanto se ha ofrecido a las conueniencias desta corona como el más obligado de ella... (AGS, Estado, leg. 2377, s/f).

para que la jornada y la organización de la Casa que debería de acompañar a la princesa y servirla en el Imperio se llevase a cabo lo más rápido posible. Por este motivo se entrevistó en repetidas ocasiones con la reina Mariana para comentarle los problemas que estaba encontrando y hacerla conocedora, el día 4 de marzo, de las dificultades que estaba poniendo su confesor, el padre Nithard<sup>8</sup>, enfrentado tanto al embajador imperial como al duque de Medina de las Torres<sup>9</sup>, que no se mostraba partidario de favorecer los intereses del emperador Leopoldo y arruinaba los esfuerzos del partido austriaco en la corte, lo que hacía que la jornada se retrasara *sine die*.

A pesar de estos contratiempos, el embajador imperial, apremiado desde Viena, trabajaba en los preparativos de la jornada. En agosto de 1663 escribió al duque de Medina de las Torres con la memoria de la Casa que debía de tener la Emperatriz, lo que fue aceptado de buen grado, según escribió días más tarde al Emperador, y meses después se alcanzaba el nombramiento del duque de Alba como jefe del cuarto civil de la Emperatriz<sup>10</sup>. Con todo, a pesar de estos avances, la jornada seguía en punto muerto y el embajador imperial se quejaba de la poca información que recibía “y assí sor el tiempo se ba passando insensiblemente y no se adelanta cossa que importe pa una máquina tan grande como esta...”<sup>11</sup>. La mala situación de la hacienda regia, cuya última suspensión de pagos se produjo en 1664, y los importantes esfuerzos militares que en estos últimos años se habían llevado a cabo para recuperar Portugal, no permitían muchas alegrías en lo relativo a la Casa y séquito de Margarita<sup>12</sup>. Además, el padre

<sup>8</sup> Dos días más tarde se entrevistó con el secretario Blasco de Loyola: *Diario del conde de Pötting...*, I, p. 22. Sobre el padre Nithard puede verse, M. del C. Sáenz Berceo, “Juan Everado Nithard, un valido extranjero”, en J.A. Escudero (coord.), *Los validos*, Madrid 2004, pp. 323-351; J. Poeschl, “J. E. Nidhard, ein Kardinal aus dem Mühlviertel”, *Beiträge zur Landes-und Völkskunde des Mühlviertels* 4 (1914), pp. 1-43, y L.A. Ribot, “La España de Carlos II”, en *Historia de España*, Madrid 1993, vol. 28, pp. 83-92.

<sup>9</sup> Sobre este personaje, R.A. Stradling, “A spanish statesman of appeasement: Medina de las Torres and spanish policy, 1639-1670”, en *The Historical Journal* 19, 1 (Cambridge 1976), pp. 1-31.

<sup>10</sup> *Diario del conde de Pötting...*, I, pp. 48-49.

<sup>11</sup> AGS, Estado, leg. 2993, s/f.

<sup>12</sup> F. Ruiz Martín, *Las finanzas de la Monarquía Hispánica en tiempos de Felipe IV (1621-1665)*, Madrid 1990, pp. 159-163.

Nithard encontró otro poderoso aliado en la corte para entorpecer los preparativos, el conde de Peñaranda, quien había regresado a Madrid tras servir como virrey en Nápoles, donde había sustituido en enero de 1659 al conde de Castriello, y que gozaba en estos momentos de gran influencia <sup>13</sup>.

El retraso incomodó al Emperador que, en noviembre de 1664, mostraba su desconfianza de “los señores españoles” advirtiéndoles “que no quería ser Jacob, que esperó catorce años a Raquel”, ya que tenía muy presente la experiencia pasada de doña María Teresa, quien tras estar prometida con Fernando III y con él mismo, finalmente, terminó casada con Luis XIV. El 12 de diciembre apremiaba a su embajador para que se señalase fecha definitiva para la jornada –sin duda la delicada salud del monarca hispano era un motivo más de su inquietud– y para que buscase el apoyo tanto del duque de Medina de las Torres, fiel aliado, como del padre Nithard, a pesar de su animadversión, y de la propia reina <sup>14</sup>. La presión imperial tuvo algunos efectos más y Felipe IV llegó incluso a señalar la fecha de la jornada para abril de 1665, pospuesta, poco después, a julio o agosto de dicho año.

Además, para avanzar en los preparativos, el Emperador decidió enviar a finales del año como delegado extraordinario al barón de Lisola, uno de los principales ideólogos del sistema de seguridad colectiva que se oponía a la hegemonía francesa <sup>15</sup>. No obstante, los pequeños avances eran rápidamente contrarrestados con períodos de inactividad. Las medidas que se estaban tomando en la corte relativas a esta jornada dejaban de lado al embajador Pötting, quien solicitó, el 29 de enero de 1665, que se le mantuviese informado de todo, para que él, a su vez, pudiese informar al Emperador, y se le confirmase la noticia que tenía de que el duque de Cardona había sido elegido para ir con la

<sup>13</sup> Era contrario a Medina de las Torres y junto al conde de Castriello, presidente del Consejo de Hacienda, lideraban el otro partido político de la corte, que mantenían una línea de continuidad respecto a don Luis de Haro. Un esbozo biográfico en *CODOIN* 84, Madrid 1885, pp. 565-570. Más información sobre este personaje, A.Mª Carabias y C. Möller Redondo, *Historia de Peñaranda de Bracamonte (1250-1836)*, Salamanca 2003, pp. 527-547 (versión digital: [www.fundaciongrs.es/penaranda/default.htm](http://www.fundaciongrs.es/penaranda/default.htm)). Una visión de las relaciones entre el estamento nobiliario en este período, A. Carrasco, “Los grandes, el poder y la cultura política de la nobleza en el reinado de Carlos II”, *Studia Histórica. Historia Moderna* 20 (Salamanca 1999), pp. 77-136.

<sup>14</sup> *Diario del conde de Pötting...*, I, pp. 7, 73, 76.

<sup>15</sup> R.A. Stradling, “A spanish statesman of appeasement...”, p. 17.

Emperatriz <sup>16</sup>; además, el 15 de febrero, Pötting señalaba su extrañeza hacia el hecho de que la jornada se celebrase en los meses de julio o agosto, —como había señalado Felipe IV— ya que las personas principales que habían sido nombradas para realizar la jornada: el duque de Cardona (que ya en abril mostraba su extrañeza ante la jornada, ya que apenas participaba en las gestiones previas) y el cardenal Colonna poco hacían —por ser ya mayores—, y por el aumento de la oposición de Peñaranda y Castrillo <sup>17</sup>, que aprovechaban cualquier ocasión para dificultarla, como, por ejemplo, al utilizar la estancia en Viena de la emperatriz viuda Leonor, que podría, a su juicio, ocasionar problemas con el ceremonial y limitar la autoridad de Margarita <sup>18</sup>.

Además, los cambios en la corte de Viena, tras el fallecimiento del príncipe de Portia, dificultaban los intereses del partido español, lo que sin duda perjudicaba la esperada jornada. Diego de Prado escribió desde Viena, el 21 de febrero de 1665, dando noticia de la situación en dicha corte y señalaba que los ministros de Estado principales que podían suceder a Johann Ferdinand Portia eran el príncipe Johan Weikhard Auersperg, principal aliado de España, el príncipe de Lobkowitz, que trataba de orientar la política hacia Francia:

<sup>16</sup> El Consejo de Estado, en reunión de 6 de febrero, consideró que desde ahora el duque de Medina de las Torres informase al embajador de todo lo relativo a la jornada y de la Casa de Margarita Teresa y le diese aviso de la elección del duque de Cardona. AGS, Estado, leg. 2378, s/f.

<sup>17</sup> *Diario del conde de Pötting...*, I, p. 89.

<sup>18</sup> AGS, Estado, leg. 2378, s/f. Como sucedió más tarde tal y como indica R. Smíšek, “Důvěra nebo nenávist? Obraz Španěla v korespondenci císaře Leopolda I. s knížetem Ferdinandem z Dietrichsteina”, *Časopis matice moravské* 123 (Brno 2004), pp. 47–76, el cual, a través de la documentación conservada en el archivo de Brno, señala los conflictos que surgieron entre los cortesanos españoles de Margarita Teresa y los alemanes encabezados por el mayordomo mayor Fernando de Dietrichstein. El peso de la tradición española fue importante en la corte vienesa como quedó de manifiesto en la entrada, durante los besamanos. De este modo, el mismo emperador se quejaba a su mujer en carta de 9 de diciembre:

los españoles quieren que todo se haga a la española y esto no me entra en la cabeza. No sería malo que la reina les hiciera comprender que no deben introducir aquí ninguna mudanza (W.R. de Villa-Urrutia, *Relaciones entre España y Austria...*, p. 93).

Más información sobre la estancia en Viena de la emperatriz en la tesis clásica de H. Widorn, *Die spanischen Gemahlinnen der Kaiser Maximilian II., Ferdinand III. und Leopold I*, Viena 1959.

caballero de mucha sangre, de abuela española de la casa de Aragón, es sujeto de gran autoridad y muy considerable por la opulencia de sus estados, es desinteresado e incorruptible, tiene gran conocimiento de los intereses de la casa y de la conveniencia de la unión, en los Consejos es fuerza la buena correspondencia con España diciendo que el rey es señor de estos estados y cabeza de la casa y el Emperador sólo su usufructuario;

el cardenal de Schwarzenberg, muy poderoso en hacienda, que “se muestra en celo por el servicio del rey, aunque no he tenido ocasión de comunicarle mucho”, el conde de Lamberg, camarero mayor del Emperador, que parece afín a la causa de Madrid, y el príncipe don Aníbal Gonzaga, que es estimado del Emperador y de su ama y que era mayordomo mayor de la emperatriz Leonor, y que cualquiera de ellos podía ser el primer ministro<sup>19</sup>. La cuestión no era baladí, toda vez que la situación del partido español en la corte era delicada debido al retraso constante de la jornada, a la falta de subsidios económicos con los que poder frenar el avance otomano y al ascenso del confesor real, el jesuita padre Müller, que lo era desde 1653, y la caída en desgracia del conde de Auersperg. Finalmente, los negocios de España quedaron en manos del conde de Lamberg y de don Aníbal Gonzaga, mayordomo mayor de la emperatriz Leonor, que mantuvieron vivo el interés por la celebración de este enlace<sup>20</sup>.

Como cabía esperar y tal y como se estaban desarrollando los preparativos de la Casa, la jornada no pudo celebrarse en el mes de agosto, retrasándose, primero, al mes de septiembre, como escribió Pötting el 9 de abril<sup>21</sup> y, de nuevo, al 10 de octubre<sup>22</sup>. El enfrentamiento en Madrid entre el conde de Castrillo

<sup>19</sup> El marqués de la Fuente señalaba el 8 de abril que el que mejor defendería los intereses españoles sería el príncipe de Auersperg, aunque, indica, que no estaba bien visto por el emperador desde el tiempo que era archiduque, ni de la señora emperatriz. AGS, Estado, leg. 2378, s/f.

<sup>20</sup> AGS, Estado, leg. 2378, s/f.; A.F. Pribram, “Die Heirat Kaiser Leopold I...”, pp. 319-322.

<sup>21</sup> K.F. Rudolf, “Unión dinástica y razón política. Los Austrias y los Habsburgo de Viena en el siglo XVII”, en *Barroco español y austriaco. Fiesta y teatro en la corte*, Madrid 1984, p. 38.

<sup>22</sup> El 5 de septiembre Felipe IV señaló al bureo que se diese toda la prisa posible para tener todo preparado para la salida de la infante para dicha data. AGS, Estado, leg. 2993, s/f.

—ante quien intercedió la reina— y Medina de las Torres retrasaban los aprestos de la jornada, ya que el presidente de Hacienda no liberaba los fondos previstos. No obstante, fue la muerte del *Rey Planeta*, en la madrugada del 17 de septiembre de 1665, lo que frenó todos los preparativos y retrasó el viaje para el año siguiente. Este luctuoso acontecimiento permitió el enfrentamiento abierto entre los dos principales grupos cortesanos, encabezados por el conde de Peñaranda y por el duque de Medina de las Torres, y el ascenso de un nuevo patrón, el padre Nithard, cuya intervención provocó cambios que afectaron a la configuración de los grupos de poder de la corte<sup>23</sup> y postergó, a pesar de la importancia para ambas Casas, la celebración de la jornada, al bloquear el acceso de los agentes imperiales a la reina y la liberación de fondos con los que dotar la nueva Casa y costear el viaje.

En este contexto, los dos embajadores imperiales —Lisola llegó a Madrid el 2 de abril— trataron de ampliar su red en la corte de Madrid y fijaron su atención en la Casa de la reina-regente, en concreto, el conde de Pötting se centró en la aya de la reina, la marquesa viuda de los Vélez, persona que gozaba de una gran privacidad con la soberana y que tenía una gran amistad con el padre Nithard<sup>24</sup>, y en doña Leonor de Velasco, que había pasado gran parte de su vida en Viena como dama, primero, y camarera mayor, después, de la emperatriz María<sup>25</sup>, sin olvidar a la propia reina que, consciente de la amenaza francesa<sup>26</sup>, intentaba facilitar en lo posible la realización de esta jornada y la organización de la Casa que acompañaría y daría servicio en el imperio a su hija. No obstante, la mala relación entre los dos delegados imperiales tampoco facilitaba en demasía los trámites y gestiones.

Finalmente y gracias a la intervención de Mariana, la jornada pudo llevarse a cabo tras varios retrasos más (primero se señaló a mediados de febrero de 1666 y después el 15 de marzo)<sup>27</sup>. Los desposorios, que se realizaron en la pieza de los

<sup>23</sup> R.A. Stradling, “A spanish statesman of appeasement...”, p. 21.

<sup>24</sup> *Diario del conde de Pötting...*, I, pp. 153-154.

<sup>25</sup> K. Keller, *Hofdamen. Amtsträgerinnen im Wiener Hofstaat des 17. Jahrhunderts*, Viena 2005, pp. 328-329. Para la Casa de la reina Mariana véase el trabajo de José Rufino Novo en la presente obra, así como el estudio de L. Oliván Santaliestra, *Mariana de Austria. Imagen, poder y diplomacia de una reina cortesana*, Madrid 2006.

<sup>26</sup> R.A. Stradling, “A spanish statesman of appeasement...”, p. 10.

<sup>27</sup> AGP, Carlos II, caja 112.



Espejos del cuarto del rey, se verificaron el 25 de abril de 1666, teniendo los poderes del Emperador el duque de Medina de las Torres y actuando como párroco el cardenal Colonna<sup>28</sup> y, pocos días después, el miércoles 29, la emperatriz Margarita Teresa partió del Alcázar a las 12 del mediodía en un coche que se hizo *ex profeso* para esta ocasión, pasando antes por las Descalzas Reales y Nuestra Señora de Atocha, para llegar después a Valdemoro, donde pernoctó<sup>29</sup>. La Corona tuvo que hacer un importante esfuerzo económico, en un momento bastante complicado, para formar una Casa de acuerdo al rango de una princesa de la casa de Austria y realizar el viaje con la prestancia necesaria; sin duda alguna, tales gastos contribuyeron a la suspensión de pagos que se decretó el 7 de mayo<sup>30</sup>.

*La organización de la Casa de Margarita Teresa*

El 14 de agosto de 1664 Medina de las Torres escribía a Felipe IV para enviarle dos memoriales que le había dado el secretario Blasco de Loyola, que sucedió a don Luis de Oyangueren y fue recomendado por la reina, el padre Nithard y el barón de Lisola, con la relación de oficiales que la emperatriz María llevó al Imperio y notificarle el contenido de la conversación que mantuvo con el embajador imperial tras haberle enseñado en el Buen Retiro la planta de los criados que habían ido con la emperatriz María y la habían servido y como éste le respondió que la numerosa Casa que llevó ésta había causado no pocos problemas en el Imperio por lo que era mejor reformar la planta<sup>31</sup>. Medina de

<sup>28</sup> Una relación de la forma en la que se desarrolló el desposorio en BNE, Ms. 11028, fols. 24-28.

<sup>29</sup> BNE, Ms. 5742, fol. 379v; A. Rodríguez Villa, "Relaciones entre España y Austria", *Boletín de la Real Academia de la Historia* 48 (Madrid 1906), p. 221. La relación de personas que acompañaron al duque de Albuquerque y que corrían por su gasto en A. Rodríguez Villa, "Dos viajes regios", *Boletín de la Real Academia de la Historia* 42 (Madrid 1903), pp. 378-379. Sobre la entrega y la jornada M. Gualdo Priotato, *Admirables efectos de la Providencia sucedidos en la vida, é imperio de Leopoldo Primero invictissimo Emperador de Romanos Texto impreso: Reducelos á Anales históricos la verdad. En que se trata de los sucesos del año 1657 hasta el de 1671*, Milán 1696, I, pp. 156-168.

<sup>30</sup> A. Domínguez Ortiz, *Política y hacienda de Felipe IV*, Madrid 1960, pp. 106-107.

<sup>31</sup> W.R. de Villa-Urrutia, *Relaciones entre España y Austria...*, p. 22.

las Torres recomendaba al monarca en dichos papeles que se mantuviese la planta que Leopoldo quería, aunque se podía presionar un poco para aumentar algún oficio más, como, por ejemplo, una señora de honor más y algún oficio menor <sup>32</sup>.

La relación de la planta que mostró al conde de Pötting pocos días antes, el 8 de agosto, era la siguiente <sup>33</sup>:

<i>Casa que llevó la reina de Hungría</i>	<i>Propuesta del embajador imperial y lo que su majestad manda añadir a ella</i>
Camarera mayor: la condesa de Siruela	Camarera mayor
Damas: doña Mencía de la Cueva y doña Leonor Pimentel	Las mismas damas
Meninas: doña Leonor de Velasco, hija del VII conde de Siruela y de Victoria de Pacheco y Colona, y doña Leonor de Benavides	Las mismas meninas
Dueñas de honor: doña Ana Legarra y guarda de damas doña Ana de Zúñiga	La guarda mayor que hace el oficio de dueña de honor. Felipe IV consideraba que debían de ir dos
Azafata doña Ana María de Soto	Lo mismo
De la cámara 7: doña Ana de Castro, doña Isabel de Villavicencio, doña Catalina de Quirós, doña Isabel de Quiroga, doña María, doña Catalina de Vargas, música, y doña María de Castrejón, música	Dos de la cámara. Felipe IV cree que son necesarias cuatro
Del retrete: doña Ana Molero y doña María Félix	Una del retrete. Felipe IV cree necesario dos
Guarda de la cámara: doña Francisca de Salcedo y del retrete a doña Ana de la Laguna	No las pone el embajador pero son necesarias
Lavandera del cuerpo, doña Jacinta Méndez	Lavandera de cámara

<sup>32</sup> AGS, Estado, leg. 2993, s/f.

<sup>33</sup> El emperador señaló a su embajador que hiciese todo lo posible para que la Casa que su esposa traería a Viena fuese lo más reducida posible. W.R. de Villa-Urrutia, *Relaciones entre España y Austria...*, p. 87; AGS, Estado, leg. 2993, s/f.

<i>Casa que llevó la reina de Hungría</i>	<i>Propuesta del embajador imperial y lo que su majestad manda añadir a ella</i>
Una barrendera de cámara que es lo mismo	Una cocinera de cámara
Confesor: fray Diego de Quiroga	El confesor y su compañero
Médico de cámara: Jerónimo de Morales	Un médico de cámara
Boticario mayor: Marcos Frechel con un ayuda	No le pone el embajador ni hará falta allá
Sangrador de cámara, Juan Gutiérrez	Un sangrador
Ayuda de oratorio Juan de Soto	Ayuda de oratorio
Guarda de damas: Juan de Morales y Alonso Dávila Reposteros de camas: don Pedro de Molina y don Andrés Ferrer	No pone el embajador guarda de damas, ni reposteros de camas, sino dos ayudas de cámara. Felipe IV considera preciso que vayan los dos oficios
Guardajoyas y guardarropa Francisco de Angulo y sirvió juntamente de tesorero. Por ayuda don Juan Coel y por mozo Juan Álvarez	El guardajoyas y su ayuda que sirva de tesorero. Felipe IV también cree necesario un mozo
Sastre de cámara Miguel Fernández	Un sastre con su oficial
Maestro de danzar Francisco de Frías Músico de cámara Onofre de Guerra	Estos no se ponen ni son necesarios
Dos escuderos de pie	Lo mismo
Barrendero de cámara, Juan Díaz, y de saleta Pedro Álvarez	El embajador no pone a ninguno ni son necesarios
Cocinero mayor: Alonso de la Pedrosa	No pone el embajador pero Felipe IV lo tiene por necesario, ya que debe de haber alguien que sepa cocinar a la manera de Castilla
Por capellán fue Juan Pinelo y volvió	Un capellán
Secretario don Francisco Calatayud	Un secretario, el cual el embajador propone como su oficial

Vista la planta y considerando los deseos del Emperador y las necesidades de servicio y prestigio de una princesa de la casa de Austria, Felipe IV ordenó constituir una Junta Particular que se encargaría de configurar la Casa y el séquito que acompañaría y serviría a la Emperatriz desde Madrid hasta Trento,

donde la recibirían los oficiales de la Casa del emperador. Esta Junta, por decreto de 30 de noviembre de 1664, tendría siempre como modelo y ejemplo la Casa que se dio a la emperatriz María, por resolución de 10 de julio de 1628, sin diferencia alguna, y consultaría, tras resolver el número de oficiales, con el bureo, cuando éstos fuesen de la Casa del rey, y con el mayordomo mayor de la reina, cuando correspondiesen a esta Casa, sin hacerlo por tanto con el monarca, tal y como se hizo en 1628. No obstante, poco después, por decreto de 22 de marzo de 1665, se minoraba su poder al considerar el monarca que los oficiales propuestos debían de ser consultados con él y no con el bureo o el mayordomo mayor de la reina <sup>34</sup>.

Esta Junta estaba formada, en un principio, el 4 de abril de 1664, por Medina de las Torres, por don Luis Guillermo Moncada-Aragón y la Cerda, VII duque de Montalto y mayordomo mayor de la reina desde 1663 –persona próxima a Medina de las Torres–, por el conde de la Puebla de Montalbán, aunque su ausencia por su delicada salud provocó su cambio, a finales de octubre, por el marqués de Malpica (decreto de 31 de octubre); por los contralores de la Casa del rey y de la reina, por el grefier de la Casa de la reina y por el secretario don Blasco de Loyola.

Si la celebración de la jornada provocó no pocos problemas y multitud de retrasos, la elección del número y de la calidad de las personas que constituirían la Casa de Margarita Teresa y el séquito que la acompañaría durante dicho viaje no fue ajena a las disputas en el seno de la corte y a los recelos entre Madrid y Viena. Por un lado, el emperador Leopoldo quería controlar las personas que acompañarían y, sobre todo, las que permanecerían en la corte imperial con su esposa, para evitar los problemas pasados, mientras que Madrid, a su vez, deseaba mantener la independencia en la elección de estos criados y aprovechar la coyuntura para dar salida a algunos oficiales de la Casa del rey y para sacar de la corte a enemigos políticos.

Para controlar el número de oficiales que formarían la Casa de la emperatriz el conde de Pötting hizo entrega a Medina de las Torres, por orden imperial, de una lista con los criados que podía llevar, a lo que no se dio respuesta, y solicitaba que se contase con su parecer para la elección de las damas y demás criadas

<sup>34</sup> La relación de las seis consultas de la Junta que se formó en 1628 para la materia del casamiento de María fueron dados al duque de Medina de las Torres el 13 de marzo de 1664. AGS, Estado, leg. 2993, s/f.

ya que se estaba pidiendo que no entrasen en esta Casa personas que no fuesen del gusto de Madrid y de Viena y que tampoco se excediese en la cantidad que el Emperador había señalado <sup>35</sup>. Este punto fue más significativo en los oficiales principales. Por ejemplo, Madrid quería que el cargo de mayordomo mayor en Viena recayese en el príncipe de Auersperg, consejero principal y gran valedor de la causa española en la corte imperial, o bien, para aumentar el poder de Margarita y frenar la posible injerencia de la Emperatriz-viuda:

que sin duda la presente con su maña y séquito se abrogará gran autoridad si la señora emperatriz no tuuiese muy de su parte al marido, punto a que (por lo mucho que en él se atraviesan los r[eales]s intereses de V. Mgd) conuiene mucho atender especialmente en darla una camarera mayor, sugeto de todas prendas y que el embax[ad]r de V. Mgd. lleue preuenido de acá en sus instrucciones todo lo que pueda conducir al resguardo desto, para lo qual se considera q[uie]n bien sería que en el mismo embax[ador]r de V. Mgd. recayese el carácter de mayordomo mayor de la sra. Emperatriz o por lo menos procurar que el señor emperador no nombrase para este puesto sino a quien estuviere muy de la gratitud y satisfacción de V. Mgd. para preuenir todo... <sup>36</sup>.

Este aspecto, claro está, era una injerencia en la política del Emperador, el cual finalmente nombró a Fernando de Dietrichstein, desoyendo los deseos de Madrid <sup>37</sup>. También, Pötting protestó ya que no se le informó sobre porqué no estaba nombrada por camarera mayor la condesa de Benavente a pesar de que hacia tiempo que se conocía la intención real al respecto <sup>38</sup>. Esta situación era bastante frecuente. El embajador imperial se quejó ampliamente de que no se le informaba y de que se le mantenía ajeno a las decisiones fundamentales de la organización de la Casa de la futura emperatriz. Así lo hizo saber, por ejemplo, el 10 de mayo de 1665, a Felipe IV, pidiéndole que se le remitiesen noticias sobre

<sup>35</sup> AGS, Estado, leg. 2993, s/f.

<sup>36</sup> Parecer del Consejo de Estado en sesión de 21 de junio de 1665. AGS, Estado, leg. 2378, s/f.

<sup>37</sup> R. Smíšek, “Leopold I. Markéta Tereza Španělská a Ferdinand z Dietrichsteina. Návštěva císařské Rodiny v Mikulově roku 1672 jako prostředek symbolické komunikace”, en *Opera Historica* 12 (České Budějovice 2007), pp. 65-111.

<sup>38</sup> El 19 de mayo de 1665 Francisco Salvá informaba al duque de Gandía del nombramiento de la condesa de Benavente como camarera mayor. AHN, Nobleza, Osuna, leg. 19, doc. 5.

la formación de la Casa que había de tener en su imperial corte la Emperatriz para saber las personas que debían de ir para así elegir las que conformarían su Casa y no alejarse de la planta que envió Leopoldo I.

A su vez, la organización de la Casa era una buena oportunidad para que Medina de las Torres alejase de la corte a uno de sus principales rivales políticos, como el confesor Nithard, a quien se le buscaba acomodo para desempeñar el mismo cargo con Margarita Teresa. Este movimiento fue rápidamente detectado por el embajador imperial, quien puso sobre aviso a Leopoldo I para que éste tratase de impedir que uno de los principales valedores de la causa austriaca y fiel consejero de la reina saliese de la corte, a pesar de todos los impedimentos que estaba poniendo para la celebración de la jornada. Para el propio Nithard la jornada también era una magnífica ocasión para alejar del entorno de la reina a algunas mujeres que podían menoscabar su autoridad y poder, como Ana de Velasco, la condesa de Benavente — la única que abandonó la corte—, y la marquesa de Villanueva de la Valdueza.

A pesar de todos los problemas, poco a poco, se iban conociendo los nombres de las principales personas encargadas de la jornada y de los oficiales de la Casa. El 19 de mayo de 1665, Francisco Salvá informaba al duque de Gandía del nombramiento del IX duque de Alburquerque, don Melchor Fernández de la Cueva y Enríquez de Cabrera, como la persona encargada de llevar a la Emperatriz al Imperio, en lugar del duque de Cardona, y del cardenal Girolamo Colonna como eclesiástico encargado de la jornada<sup>39</sup>; en junio se hacía pública la elección de la condesa de Benavente para el cargo de camarera mayor, quien tuvo importantes disputas en el mes de mayo pasado con la condesa de Eril, que era dueña de honor de Mariana desde el 15 de octubre de 1659<sup>40</sup>, que también aspiraba al mismo y que contaba con el apoyo de la Emperatriz y de don Juan José de Austria<sup>41</sup>,

<sup>39</sup> El 6 de septiembre Pötting felicitó a Alburquerque. AHN, Nobleza, Osuna, leg. 19, doc. 5; *Diario del conde de Pötting...*, I, p. 133.

<sup>40</sup> En 20 de agosto de 1666 fue nombrada camarera mayor de la señora emperatriz y le cesaron los gajes de dueña de honor, y desde 23 de julio de 1674 gozó los gajes de camarera mayor de Mariana por merced real. AGP, Administrativa, leg. 5648, s/f.

<sup>41</sup> Poco después de iniciada la jornada, la condesa de Benavente falleció, el 11 de julio de 1666, por lo que ocupó interinamente el cargo la esposa del duque de Alburquerque, doña Ana Rosalía Fernández de la Cueva y Díez de Aux Armendáriz, III marquesa de Cadreita y V condesa de la Torre, hasta que en Rovereto se nombró a la condesa de Eril, viuda de Alfonso Folch de Cardona y Borja, I marqués de Castelnou. AGS, Estado, leg. 2993, s/f.

aunque se recibieron a sus dos hijas como damas de la reina Mariana. A su vez, la marquesa de Lanzarote, hermana de don Álvaro de Bazán, fue recibida como dueña de honor <sup>42</sup>, doña Leonor Fajardo fue asentada por dueña de honor y guarda mayor <sup>43</sup> y una de sus hijas como menina de la Emperatriz: Catalina de Cardona, que se casó en Alemania; y fueron recibidas como damas doña Ana María de Toledo, hija del conde de Cedillo, doña Melchora de Zapata, hija del conde de Barajas, y doña Cristina de Monrroy <sup>44</sup>. Además, fueron elegidos como mayordomos para la jornada los marqueses de la Guardia y de Povar, don Pedro Antonio Ramón Folch de Cardona de Aragón y de Córdoba, hijo de don Enrique Folch de Cardona Aragón y Córdoba, V duque de Segorbe, y de doña Catalina Fernández de Córdoba y Figueroa, que poco después, en 1666 recibió el virreinato de Nápoles <sup>45</sup>, ambos de la Casa del rey, y se nombró por confesor al franciscano fray Juan de Molino y Navarrete, que era, desde 1662, Custodio de la Provincia de la Purísima Concepción, a quien le propuso el ministro general de la Orden <sup>46</sup>. El candidato de Viena era un jesuita alemán, el padre Cadella, que se hallaba en Madrid. Sin embargo, su candidatura se encontró con una férrea oposición por ser alemán y miembro de la Compañía.

Para la capilla, el patriarca de Indias propuso que Margarita Teresa debería de llevar un capellán y limosnero mayor, cuatro capellanes —uno de los cuales serviría de cura de palacio—, y dos ayudas de oratorio. Esto representaba un incremento respecto a la capilla que llevó María, ya que sólo fueron un capellán y limosnero mayor, un capellán de honor y un ayuda de oratorio. Al final,

<sup>42</sup> A su regreso a la corte castellana tras el fallecimiento de Margarita, se la recibió en la Casa de la reina Mariana. AGP, Administrativa, leg. 5648, s/f.

<sup>43</sup> Al fallecer la emperatriz regresó a Castilla ocupando los mismos cargos en la Casa de Mariana desde el 30 de julio de 1674. AGP, Administrativa, leg. 5648, s/f.

<sup>44</sup> W.R. de Villa-Urrutia, *Relaciones entre España y Austria...*, pp. 88-89.

<sup>45</sup> A partir de agosto de 1677, VIII duque de Segorbe y de Cardona. Era tesorero mayor y clavero de la orden de Alcántara. Gentilhombre de la cámara del príncipe Baltasar Carlos y del rey, de su Consejo y Junta de Guerra de Indias, capitán de la Guardia alemana y de una Compañía de Hombres de armas de la Guardias viejas de Castilla. AGP, Personal, caja 60, exp. 39.

<sup>46</sup> Más información sobre este personaje en R. Ángel Martínez, “El obispo de Palencia fray Juan del Molino y la capilla mayor de la iglesia de Santa María de Carrión de los Condes”, en *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 56 (Palencia 1987), pp. 249-275.

Felipe IV tomó un modelo intermedio y se asentó a don Antonio Manrique como capellán y limosnero mayor (era de la Casa del rey), a don Baltasar de Loaysa y a don Juan Quingler como capellanes de honor, que se les daría una ayuda de costa de 400 ducados de vellón a cada uno, lo mismo que se dio a los que fueron en 1649 cuando vino la reina Mariana y a don Fernando de Austria y Jerónimo Suárez por ayudas de oratorio <sup>47</sup>.

En relación a la caballeriza se buscó lo que se hizo en la anterior jornada de la reina de Hungría siguiendo la recomendación que la Junta Particular realizó a Felipe IV el 29 de diciembre de 1664. El 2 de enero del año siguiente, el monarca pidió que se sacase relación de los oficiales que fueron a la jornada de 1628 y lo que montó el gasto que en ella se hizo. La Junta respondió, el 5 de enero, que sólo habían obtenido la relación de oficiales de la caballeriza (compuesta por el furrier, cochero mayor, dos ayudas de furrier, un ayuda de palafrenero, mozo del librador, seis lacayos y cajonero, seis mozos de silla, seis cocheros, seis litereros, ocho mozos de hacaneas y de coches, un maestro de coches y un caballerizo, como consta en un papel de Fernando de Borja, caballerizo mayor del rey, de dicho día) y que de las cuentas no tenía nada ya que había papeles sueltos desde 1633 pero nada relativo a la jornada, considerando que estaban en poder de los controladores. Esta sección fue la última en constituirse <sup>48</sup> ya que, en septiembre de 1665, estaba señalada la planta de oficiales aunque no las personas que ocuparían estos lugares.

En los meses de verano de 1665 también se sacó la relación de las personas que se quedarían en Alemania. En el duque de Montalto recayó la elección de los oficiales de la Casa de la reina Margarita y propuso el día 10 de junio, de acuerdo al real decreto de 10 de mayo pasado, a don Juan Álvarez de Peralta, repostero de

<sup>47</sup> Baltasar de Loaysa gozaba de 300 ducados de vellón cada año por la capellanía de la orden de Alcántara y don Juan Quingler 4 reales de plata cada día por la del Consejo de Italia. AGP, Carlos II, cajas 112, 114.

<sup>48</sup> El 31 de enero se envió al duque de Medina de las Torres la información que se solicitó al mayordomo mayor y caballerizo mayor de la reina de las relaciones de las prevenciones que se hicieron para la Casa y Caballeriza que sirvió a la emperatriz María y lo que importó el gasto de la misma. El 28 de enero respondió el mayordomo mayor diciendo que no corrió por la Casa de la reina la disposición de ella por lo que no tenía en su poder papeles de la misma aunque ha enviado la relación que se le pedía. AGS, Estado, leg. 2993, s/f.



camas, como aposentador y guarda de damas<sup>49</sup>; a José Muñoz, ayuda de la cecería, por repostero de camas; a Juan de Rojas, hijo de don Luis de Rojas, que sirvió en Flandes de capitán de caballos y estuvo en Fuenterrabía, por repostero de camas; a Lucas Cortés Bonifaz, ayuda de la guardajoyas y tesorero de Mariana, que lo fue en Alemania de la emperatriz María, por guardajoyas; a don Gaspar de Beltrán de Collazos, hijo de don Pedro Beltrán, caballerizo de la reina, por ayuda del guardajoyas; a don Miguel Antonio de Vayas, hijo del mayor-domo que fue del Real de Aranjuez, por mozo de oficio de la guardajoyas, a Domingo de Yrazuzabal por sastre de cámara; a Gaspar de Balboa por oficial de sastre que debía de ir jurado por mozo de oficio de sastre de la guardajoyas; a doña Josefa Millán, ama que dio el pecho a la Emperatriz y mujer de José Muñoz, por lavandera de corps; a doña María Ramírez, lavandera de boca, a María Larrea, lavandera de estados, que era de la reina Mariana; a Miguel Turquin, ayuda de portero de damas que vino con Mariana, por portero de damas; a Marcos Ruiz, criado que fue de la condesa de Coruña y vino de Alemania, por ayuda de portero de damas; a Domingo Daniel, escudero de a pie de la reina que vino desde Alemania, con su mismo servicio; a Carlos Franco, alemán de nación, por escudero de pie, y a Blas López, cirujano y sangrador en esta corte, por sangrador de cámara. Todos ellos recibieron el nombramiento de Felipe IV<sup>50</sup>. Once días después se propusieron las personas que todavía faltaban: don Pedro Coronel, ayuda de cámara que fue del emperador Fernando III, se le nombró guarda de damas, gracias a la mediación del conde de Pötting; Antonio Bermúdez, ujier de saleta de la reina, como guarda de damas, Francisco Vilón como cocinero de la servilleta y al doctor Antonio Calvo, médico de familia de la reina, para que fuese sirviendo esta jornada. También señaló el duque de Montalto las personas de la Casa de la reina que asistían durante esta jornada pero que deberían de volver, según la lista que la propia Mariana le dio el 11 de mayo. En este proceso era muy importante, como indicaba la reina, que no se recibiese a nadie de fuera de las Casas Reales o a hijos de oficiales regios, ya que esto supondría un incremento del gasto de la Casa Real en un momento delicado para las arcas.

La Casa iba tomando forma. El bureo escribió al rey, el 14 de julio de 1665, informándole que los oficios de la panetería, frutería, potajería, cava, sausería,

<sup>49</sup> Rechazó ir ya que no se le hizo a su mujer la merced del cargo de repostero de camas.

<sup>50</sup> AGP, Carlos II, caja 112. Más datos en AGP, Administrativa, leg. 5648, s/f.

cerería y cocina estaban todos nombrados en criados de la Casa de la reina en ayudas y oficiales; así como los oficios de la tapicería, furriera, ujieres de saleta, estado de las damas y de las de la cámara, porteros de damas, estado de boca y escuderos de pie; que el oficio de comprador se había dado a Gaspar de Frutos, que era ayuda de la furriera y proveedor de volatería y demás cosas del guardamangier, y el de guardamangier a Pedro de Vicuña (aunque finalmente fue Gabriel de Cubas), aunque aquí todavía no se había provisto el mozo de oficio, aunque todavía no se había asentado al proveedor de vino y nieve. El 17 de julio, el bureo consideró que los oficiales de la Casa de la reina que acompañarían a la infanta al Imperio en los oficios de dispensero mayor, comprador del guardamangier, mayordomo del estado de la boca y guardamangier era preciso que fuesen de toda satisfacción, experiencia y conocimiento y los que habían sido nombrados no habían ejercido ninguno de ellos y que así sería imposible cumplir ni servir a los mayordomos de la Casa del rey que fueran sirviendo en la jornada sino fuesen nombrados estos oficiales de la Casa del rey, haciendo elección de los que en ella se encontrasen más a propósito. Además consideraba que se debía de añadir al oficio del guardamangier uno más y que se modificase el número de aposentadores, ya que el monarca, por decreto de 11 de mayo, dispuso que fuesen tres y el bureo recomendaba que fuesen 5, que eran los mismos que fueron en la jornada de la reina de Hungría, además, faltaba en el estado de boca un mozo de aparador y que tanto el contralor como el maestro de cámara fuesen oficiales recibidos de la Casa del rey —en muchos de estos puntos, como veremos, se hizo lo que el bureo señaló<sup>51</sup>.

También en este mes de julio Felipe IV consideró que debían de acompañar a su hija una guarda compuesta por 24 soldados en dos escuadras de 12, cada una de una nación, aunque en un principio consideró su número en 8, por decreto de 8 de mayo, siendo su número en la jornada de la reina de Hungría ligeramente superior: 30 soldados, 15 de cada nación con sus cabos. Finalmente, se pudo sacar, a pesar de algunas diferencias, una relación de los criados que debían de ir con la emperatriz pero que debían de volver a la corte:

<sup>51</sup> El 24 de julio el bureo vuelve a manifestar al monarca los inconvenientes de que los oficios de dispensero mayor, guardamangier, comprador y mayordomo de estado de boca, que ya estaban dados, no fuesen de la Casa del rey, para lo que no dudaba en recordar la anterior jornada, en donde el monarca dejó al bureo la disposición renombrar estos cargos. AGP, Carlos II, caja 112. Doña Lucía Ferrer, propietaria del oficio de maestro de cámara del rey, nombró a don Pedro de Altuna para que fuese sirviendo este oficio durante la jornada.

- El contralor. Luis de Tarazona Cevallos, que era guardamangier de la Casa del rey
- Panetería: el jefe, un ujier de vianda, un ayuda, un mozo de oficio y un entretenido.
- Frutería y potajería: el jefe, un ayuda, un mozo y el entretenido.
- Confitería: el confitero y un entretenido.
- Cava: el jefe, un ayuda, un mozo de oficio, un entretenido y un fiambrero.
- Sausería: el jefe, un ayuda, un mozo y un entretenido.
- Guardamangier: el comprador y cajonero, un guardamangier, un mozo de oficio y un entretenido.
- Cerería: el jefe, un ayuda, un mozo y un entretenido.
- Cocina: el dispensero mayor, el pastelero, tres ayudas de la cocina, dos portadores, 5 mozos de oficio y otros tanto galopines, el portero de cocina, el bujier de cocina, el lechero y dos mozos de aguador.
- Tapicería: dos ayudas y tres mozos de oficio.
- Furriera: el aposentador, dos ayudas, dos mozos de oficio, el oficial del contralor, tres monteros, el alguacil del bureo, carpintero de la furriera y 8 soldados de la guarda.
- Barrenderos: dos barrenderos de cámara, uno de sala y saleta y uno de portería.
- Dos ujieres de saleta, dos porteros de cámara (uno era Juan de Villegas, que se excusó por ser comprador de la Casa de la reina en septiembre de 1665, así como su compañero Diego de Burgos que era mayor de edad, teniéndose que elegir a otros dos que fueron Manuel Vallejo y Francisco González) y otros tantos de cadena.
- Tres aposentadores de camino. Uno sería José de Ceballos, que finalmente no fue y en su lugar, el 7 de septiembre de 1665, se buscó otro, y fue nombrado oficial segundo de la secretaría de Nápoles y tenía esta plaza por dote. El resto de aposentadores, por decreto de 21 de agosto de 1665 fueron Eugenio Jiménez, aposentador de la casa de Borgoña que aceptó el 26 de agosto, don Gabriel de Santana y Tapia, aposentador de la Casa de Castilla que aceptó el 23 de dicho mes, don Manuel de Arce, el 4 de septiembre que lo pidió ex profeso, y don José de Ceballos
- Estado de las damas: el que ha de ir sirviendo de maestresala, un ayuda, dos mozos de oficio y un entretenido.
- Estado de las de la cámara: un maestresala, un mozo de oficio y un entretenido.
- 6 escuderos de pie: Francisco de Soto, Pablo de la Peña, Pedro de Casto, Juan de Urricochea, Domingo Daniel y Carlos Franco, estos dos últimos quedarían en Alemania.
- Panadero de boca
- Médico de familia
- Y como no va boticario han de ir y volver un mozo y un ayuda
- Maestro de la cámara
- Portero de damas y su ayuda.

Y se pudo a lo largo de estos meses de verano ponerles nombre: Clemente Lucio de Antuñano sería sumiller de la panetería, Juan González de Resa ayuda y confitero, Juan de Olivo mozo de oficio de la panetería, Juan de Cabrera de Córdoba ujier de la vianda, Pedro de Burgos panadero de boca y oficial. Para la frutería y potajería se eligió a Mateo de Vergara por frutier y potajier, a Francisco de Loaysa por ayuda, a Juan García de la Piñeira por mozo de oficio y a un entretenido. En la cava a Tomás de León por sumiller, Juan Alonso de Grana por ayuda, Juan Ruiz Cañete por mozo de oficio, don Diego de Cuéllar por fiambre-ro y un entretenido. Diego Rodríguez como proveedor de la nieve y en la sausería a don Felipe de Salamanca por sausier, Diego de Arias por ayuda, Juan Chileno por mozo de oficio y un entretenido. En el guardamangier a Antonio de Alaja y José de Aloa como mozos de oficio y dos entretenido; en la cerería a don José Maza por cerero mayor, Gaspar Gutiérrez por ayuda, Bartolomé Pérez Alonso por mozo de oficio y un entretenido; en la cocina don Juan de Córdoba y Valdivia, que era repostero de camas, por dispensero mayor y veedor de la vianda, Juan Pablo, Pedro de Navarrete, Juan Grande, Claudio Ferio y Pedro García, ayudas, Clemente Ruiz, Juan Costal y Juan Núñez, portadores; Manuel García por pastelero y Pedro Espeso, mozo de oficio, siendo necesario apuntar tres mozos de oficio más y cuatro galopines para la jornada, así como Blas de Soria por portero y aguador de la cocina y dos mozos de aguador para las dos acémilas, Bernardo Gómez de Travesedo por bujier y un mozo de bujier, el lechero.

En la tapicería Jerónimo Rodríguez, que era ayuda, por jefe, Francisco Sedeño ayuda, Andrés Velde por mozo de oficio, Pedro de la Riva y Francisco Barreiro por mozos, así como cuatro mozos de trabajo; en la furriera Marcos Martínez y Francisco Boto, ayudas, Pablo del Val e Isidro de Alfara, mozos de oficio, cuatro monteros y dos criados; Pedro del Cerro y Pedro Álvarez, barrenderos de cámara, Francisco Domínguez, barrendero de saleta y Manuel Lozano barrendero de portería. Un médico de familia: Domingo Herrero cirujano, el licenciado Antonio de Colmer, cirujano de cámara, Blas López, sangrador de cámara, Francisco Muñoz, sangrador de familia, Jerónimo Izquierdo, boticario y Domingo de Sierra, su ayuda.

Mientras que los porteros de cámara y cadena, aposentadores de camino y botica iban de la Casa del rey; y para el estado de las damas Agustín de la Parra, que era ayuda, por maestresala de las damas Cristóbal Carrasco, que era mozo de oficio, por ayuda, Miguel Navarro y Pedro Fernández por mozos de oficio y un entretenido; mientras que para el de la cámara a Bartolomé Luis de

la Vega como mayordomo del estado de la cámara, Francisco de Pesquera por mozo de oficio y un entretenido; y para el estado de la boca a José de Castro, que era ujier de saleta por mayordomo del estado de boca, un mozo de aparaador y dos mozos de plata <sup>52</sup>.

El avance en los preparativos y en la selección de las personas merecieron palabras de agradecimiento del Emperador a su embajador en Madrid. El 26 de mayo Leopoldo I escribió al conde de Pötting alegrándose de que la Casa de su esposa, según la relación que se le envió, no superaban las 40 personas el número de los que se quedarían en el Imperio, aunque mostraba su preocupación por el hecho de que el séquito de la condesa de Benavente fuese más numeroso <sup>53</sup>. A finales de agosto de 1665 tan sólo quedaba por cubrir el puesto de secretario de la jornada, aparte de los oficiales de la caballeriza. El día 28, el Consejo de Estado, asistiendo el marqués de Velada, el conde de Peñaranda, el VII duque de Alba y don Francisco de Orozco y de Olías, marqués de Mortara —que era favorable a los intereses de Viena—, trató, por orden real del día 22, sobre la persona que ocuparía este puesto. El marqués de Velada propuso, en primer lugar, a don Íñigo Fernández del Córdoba, en segundo lugar a José de Vimera, secretario real que lo fue del Inquisidor General, y en tercer lugar a don Miguel de Goveo, oficial mayor del estado del norte y el más antiguo. Por su parte, el conde de Peñaranda y el marqués de Mortara propusieron a don Íñigo Fernández del Campo, caballero de Calatrava <sup>54</sup>, que sirvió junto a él en Alemania y Nápoles y en Cerdeña con don Beltrán de Guevara; a don Miguel de Goveo y a don Antonio de Rozas, oficial mayor de Estado, mientras que el duque de Alba presentó a los tres oficiales mayores de Estado por su antigüedad. Esta propuesta fue asumida también por Velada, que cambió de parecer. Finalmente, Felipe IV eligió, en el mes de septiembre, a don Íñigo Fernández del Campo <sup>55</sup>. Mientras que se nombró por secretario de la emperatriz a Isidro Domingo de Angulo y Velasco, que había sido veedor y proveedor del Real Sitio de Aranjuez, y por alguacil del buero a Juan de Marquina.

<sup>52</sup> AGP, Carlos II, caja 112.

<sup>53</sup> *Diario del conde de Pötting...*, I, p. 216.

<sup>54</sup> AHN, OO.MM., Expedientillos, núm. 10.625.

<sup>55</sup> AGS, Estado, leg. 2993, s/f.

En este mes de agosto, el día 11, también se trató en el bureo el carruaje que debía de reunirse para la jornada. Se consideró que éste debía de ser menor al que se aprestó en 1659 para la jornada de la reina de Francia, aunque se debía de cubrir un mínimo, que a juicio del contralor era de 179 mulas de silla y con ellas 29 mozos, 398 acémilas y 66 mozos, 5 galeras, una litera y 11 coches, que su majestad por regalía suya tenía derecho a tomar sin dar mozos y a los siguientes precios: con carga por día la mula de silla a 5 reales, cada acémila a 6 y medio, cada galera a 34, la litera a 20 y cada coche a 34 reales, y de vacío: la mula de silla a 4 reales, la acémila a tres, la galera a 20, la litera a 13 y cada coche a 20 reales, por lo que todo el carruaje montaría cada día con carga 4.046 reales<sup>56</sup>. La situación de las arcas reales hacía que la prevención del carruaje necesario para la jornada se retrasase y más cuando el mismo tardaba, como mínimo, un mes en reunirse, por lo que se podía poner en peligro las fechas definitivas de la jornada, con los perjuicios consiguientes. En marzo de 1666 la relación exacta del carruaje se había incrementado y ahora sería de 256 mulas de silla, 548 acémilas, 26 coches, 6 galeras y 4 carros, que servirían desde Madrid a Denia, donde se embarcarían en la armada real de España, y si no se pudiese embarcar coches y galeras entonces se aumentarían 78 acémilas en lugar de las galeras y carros y 86 literas en lugar de los coches para las dueñas de honor, damas, mujeres de la cámara, etc. A este carruaje se le sumaría el que llevaría el cardenal Colonna, el duque de Alburquerque y la condesa de Benavente, como camarera mayor<sup>57</sup>, y el de los mayordomos. Este mes, el día 7, don García de Medrano escribía que el vicescanciller de Aragón sólo pudo reunir 6 galeras por lo que se remitió una carta al virrey de Valencia, el marqués de San Román, con copia

<sup>56</sup> El 30 de marzo de 1666 la reina solicitaba que se redujesen en lo posible los gastos del carruaje. El rey por decreto de 11 de agosto de 1665 resolvió que el gasto del mismo corriese con los precios y forma que se tuvo en la jornada de las entregas de la reina de Francia de 1660 en donde se pagó cada mula de silla a 7 reales cada día y con cada 8 mulas un mozo al mismo salario, cada acémila a 9 reales y con seis un mozo, coches y galeras a 66 reales, literas a 38 reales al día, con lo que se reducían los mismos. AGP, Carlos II, caja 112.

<sup>57</sup> Para ver qué se debía de dar se buscó lo que se hizo en ocasiones anteriores y se sacó que en Nápoles se dio a la condesa de Siruela que fue camarera mayor de la emperatriz María un carruaje importante, a la condesa de Coruña que vino con la reina Marina seis acémilas y un coche, y a la condesa de Pliego que lo era de Ana se le dio lo mismo. AGP, Carlos II, caja 112.

de una contrata que se hizo con Jerónimo de Zanoguera, caballero de la orden de Santiago y maestre racional de la casa y corte, en donde unos vecinos del reino se obligaban a dar un número de mulas de silla (100 a seis reales y medio cada día de alquiler y por cada cinco mulas un mozo al mismo precio y por cada 50 un sobrestante con 17 reales, sin obligación de darle mula) y acémilas (200 acémilas para carga a 10 reales cada una por día de alquiler y por cada cuatro acémilas un mozo al mismo precio y por cada 50 un sobrestante a 17 reales al día sin obligación de darle mula por cuenta de la real hacienda), de cuyos géneros estaba hecha la prevención en Castilla, también parecía ajustado 10 coches con 5 mulas cada uno y dos mozos a 50 reales cada uno de alquiler al día y un sobrestante, 15 carros largos de cinco mulas y 2 mozos a 50 reales de alquileres con Juan de Aragón, ya que sino la jornada resultaría difícil de celebrar en fecha <sup>58</sup>.

La muerte del monarca frenó los preparativos. Por lo que se tuvo que esperar a comienzos del año siguiente para terminar los flecos de la jornada. De este modo, el 24 de enero de 1666, se dieron unas cortesías para los oficiales de la Casa que iban a Alemania y el 16 de febrero pudo, por fin, enviar la reina Mariana al duque de Montalto, su mayordomo mayor, la relación de los criados de la caballeriza que irían con su hija al imperio. Estos serían el ayuda del guadarnés Juan Gutiérrez, Diego de Acebedo, ayuda del sobrestante de los coches, Mateo de los Reyes como correo, Rodrigo de Ayamonte, mozo de oficio del guadarnés, Juan de Salinas, mozo de oficio del librador, Julio César, cajonero, Miguel Núñez, herrador con un oficial, Sebastián de Pinilla y Alonso Condal, guardas de coches, un sillero y guarnicionero, así como un oficial de coches, nueve lacayos, ocho mozos de sillas y once cocheros, un mozo de hacanea y veintidós mozos de coches. De los cuales se quedarían en Alemania el ayuda del guadarnés y el mozo de oficio, el cajonero, los nueve lacayos y los ocho mozos de sillas (en total 20 personas), mientras que el resto, es decir 43, deberían de volver desde Barcelona <sup>59</sup>. Mientras que de la caballeriza del rey fueron nombrados para ir sirviendo junto a los duques de Alburquerque en la jornada los caballerizos Diego Bonifaz, caballero de Santiago, y don Francisco de Lira; los pajes don Fernando Tírruel, don Francisco de Castro, don Nicolás de Santa Cecilia, don Francisco de

<sup>58</sup> AGP, Carlos II, caja 113.

<sup>59</sup> Todos tendrían una ayuda de costa de todos ellos montaría 112.994 reales y 24 mrs. AGP, Carlos II, caja. 112.

Valdespino, don Juan Carlos García y por su ayo don Juan de la Rocha; Fernando Mateo de las Heras como furrier, Pedro de Retama por cocherero mayor y por correos Gil de Armesto, que iba sirviendo de ayuda del furrier, y José Giner; por herrador Pedro García Conde y su oficial Juan de la Peña; Antonio de Freitas que servía de ayudante del palafrenero, los trompetas Carlos Santalamata y Juan Silvestre Virque; Juan Díaz maestro de hacer y guarnecer coches, Pedro de Rueda y Juan Parra cocheros de la persona de la emperatriz y Juan de Pomares y Pedro Mateos cocheros de respeto; los litereros Gonzalo López, Marcos Rodríguez y Pedro del Peral, los mozos de cámara Pedro Merino, Antonio de la Peña, Francisco de Sevilla, Juan Bautista, que servía de barbero de los pajes, y Juan Manuel, que servía de sastre de los pajes, 4 mozos de coches y 7 mozos de caballo de silla<sup>60</sup>. Con lo que se ponía de este modo fin a la elección de los oficiales que constituían la Casa de la reina y el conjunto de criados que la acompañaron durante la jornada.

### *Los gastos de la jornada*

A la par que se discutía la formación de la Casa, el Consejo de Estado se reunió en reiteradas ocasiones para tratar la mejor forma de usar los escasos recursos económicos de la corona a pesar del significativo aumento, como ha señalado la profesora Sanz Ayán, de las cantidades negociadas con los hombres de negocios en ese año y el siguiente<sup>61</sup>. Era conveniente trazar las prioridades y los escenarios más importantes eran: cumplir la promesa dada al Emperador, la celebración de la jornada a Aragón o el mantenimiento del esfuerzo bélico en

<sup>60</sup> Los mozos de coches y de silla, así como el herrador, su oficial, el maestro de hacer y guarnecer coches y el ayuda del palafrenero se debían de volver de Barcelona con el ganado de la caballeriza. Montaban las ayudas de costa de todos ellos 2.088.786 mrs de vellón. Madrid, 14 de febrero de 1666. AGP, Calos II, cajas 112 y 113.

<sup>61</sup> 1.955.000 escudos de plata y 3.444.898 escudos de vellón y de 1.325.619 reales de plata y 2.053.397 reales de vellón, respectivamente, produciéndose un alza respecto a los años anteriores, sobre todo, en el vellón, muy posiblemente por el esfuerzo bélico en Portugal y por los preparativos de la jornada de la emperatriz Margarita. C. Sanz Ayán, "El crédito de la corona y los hombres de negocios en los últimos años del reinado de Felipe IV", *Cuadernos de Historia Moderna* 9 (Madrid 1988), p. 68.



Portugal. En su sesión de 28 de noviembre de 1664, con la participación del duque de Medina de las Torres, del conde de Peñaranda, del duque de Alba y del obispo Inquisidor General se resolvió que lo más importante era el ejército y que respecto a la jornada el monarca podría dar muestras de interés al buscar un grande que acompañase a su hija en semejante jornada, nombrar a la camarera mayor y a las personas principales de la Casa “de forma que se vaya caminando en todo esto que no pide dinero prompto y alienta la esperanza de la jornada, con que queda satisfecho el decreto de V. Mgs de 21 con el memorial adjunto del embajador del sr. Emperador”<sup>62</sup>.

Las principales prevenciones de la jornada se realizaron en 1665 y 1666. En el primer año, el bureo señaló el 14 de julio, de acuerdo a los informes del contralor y del maestro de la cámara, que convenía que el gobernador del Consejo de Hacienda ordenase librar al maestro de la cámara 29.081 reales para comprar cosas tocantes al oficio de la furriera y de la cámara, para que se fuese ganando tiempo —los cuales el monarca se sirvió de remitir al bureo con decreto de 24 de junio en partida de 55.499 reales de los cuales los restantes tocaba a la prevención del oficio de la tapicería—<sup>63</sup>. Ese mismo mes comenzaron a librarse cantidades para los oficiales de manos de la reina Mariana que estaban realizando obras para Margarita. El 8 de julio ordenó librar a su tesorero Baltasar Molinet 3.976.000 mrs de vellón a Gaspar Jiménez, mercader, para la ropa blanca de la jornada, el 24 de julio se mandó que se diese a Juan Hidalgo, cofrero de la reina, 6.600 reales de vellón, que valían, 224.400 mrs por cuenta de las obras que realizaba por la guardajoyas y guardarropa de la jornada de la emperatriz, otros 107.770 reales de plata y 20.000 reales de vellón a Francisco Enríquez, platero de oro, por las joyas que estaba realizando, 60.000 reales de plata más y 20.000 reales de vellón para Luis de Zabalza platero de plata, por las obras de su cargo, 150 ducados de vellón a Luis de León, camero por las obras de su oficio, 110 reales

<sup>62</sup> El Consejo de Estado reunido el 11 de enero de 1665, donde estaban el duque de Medina de las Torres, el marqués de Velada, el conde de Peñaranda, los marqueses de Caracena y Montalto, y el obispo inquisidor, trataron del malestar que el embajador alemán señaló a Medina de las Torres por el retraso en la jornada de la princesa que estaba prevista para el mes de abril, recomendando mayoritariamente que dicha jornada no se dilate más allá de verano, ya que la campaña con Portugal había obligado a movilizar parte de los recursos que en otro caso se hubiesen podido destinar a la jornada, como se desprende de una consulta del Consejo de Estado de 9 de diciembre de 1664. AGS, Estado, leg. 2993, s/f.

<sup>63</sup> AGP, Carlos II, caja 112.

de vellón a Mateo Aguado, sastre de cámara por obras, 66.000 reales de vellón para Juan García de la Fuente, bordador y 1.100 reales de plata para Andrés de Bustamante, zapatero<sup>64</sup>. Por su parte, según parecer del duque de Montalto era necesario dar 1.000 reales de plata para el aposentador para prevenir el alojamiento de la Emperatriz.

Por su parte, el gasto de la despensa y otros gastos, según los ejemplos de otras jornadas, de la Casa que debía de ir sirviendo a la emperatriz a Alemania, según remitió el mayordomo mayor de la reina, el 28 de enero de 1665, sería de<sup>65</sup>:

- En la panetería, en cosas de plata 14.017 reales y medio de vellón y 12.979 reales y medio de plata; en ropa de mesa 39.146, en madera 4.422, en cobre y hierro 966, el panadero de boca 974 y las lavanderas 1.160 (800 por dos calderas de cobre, 160 por dos calderos de lo mismo y 200 en dos trébedes de hierro).
- En la frutería y potajería en cosas de plata 408 reales de vellón, en ropa 568, en madera 974 y en cobre 744.
- Para la confitería, en madera 1.856 y en cobre 818 reales de vellón.
- En la cava, para la plata, 10.535 reales de vellón, en madera 4.036, en ropa 504 y en cobre 5.405.
- En la sausería, en plata, 6.120 reales de vellón, en ropa 6.104, en madera 3.564 y en cobre y hierro 641.
- En la cerería para plata 20.432 reales de vellón, en ropa 252, en madera 3.300 y en cobre y hierro 1.100.
- En el guardamangier, en madera 6.586 reales de vellón y en cobre y hierro 1.293.
- En la cocina, en plata 7.378, en ropa 1.936, en madera 2.880 y en cobre, que se compone de doce barquinos, 24 cazos, cuatro calderos de manos, dos sartenes estrelladeras, dos bacías grandes, 18 torteras con tapaderas, 48 cubiletes, dos cantarillos con pico largo y asa, 4 coladores redondos como peroles, 4 hornos

<sup>64</sup> Los libramientos continuaron a lo largo del mes siguientes. El 18 de agosto Mariana ordenaba a su tesorero Baltasar Molinet que diese a Luis de Zabalza, platero de plata de la reina, 122.000 reales de plata y 50.000 reales de vellón por cuenta de lo que montare la plata de cámara que estaba realizando para la jornada de la emperatriz; 200.000 reales de vellón, que valían 6.800.000 mrs a cuenta de las joyas y 82.000 reales de vellón por cuenta de la ropa blanca para la jornada y 22.500.000 mrs de vellón por cuenta de las mercaderías que daba de su tienda para los vestidos, bordados, reposteros, camas y demás cosas a Gaspar Jiménez, mercader y joyero de la reina; 100.000 reales de plata, que valían 3.400.000 mrs por cuenta de las joyas que realizaba el platero de oro Francisco Enríquez y 55.000 reales de vellón, que valían 1.870.000 mrs para Pedro Pérez de Latres, cordonero de la reina por cosas de su oficio para la jornada. AGP, Felipe IV, leg. 6, caja 3.

<sup>65</sup> AGS, Estado, leg. 2993, s/f.

grandes con hojas y cubiertas y otros dos pequeños; tres jarros grandes, dos barquillas para manteca, 4 acheros, 8 coberteras, dos torteras grandes para el manjar blanco, dos fiambreras grandes con sus goznes, pestillos y estrellas dentro; dos telas, cinco conteras para los asadores, dos hornos grandes para la pastelería, en total 18.525 reales de vellón; en hierro, que son 6 asadores de acero limados, 24 asadores de hierro, 12 sartenes de acero grandes para freír, doce sartenes medianas, doce caballos, ocho grandes y cuatro medianos, 24 cucharas, doce espumaderas, 4 rallos con orquillas, seis paletas de acero, 8 satines, dos almireces con manos de hierro, 24 cuchillas de picar, 4 cuchillas de golpe, 6 palas de hierro para la lumbre, 4 garabatos para los hornillos, 4 palas de horno limadas, 4 trébedes grandes, dos parrillas de acero limadas, dos antiparras de hierro, dos barras con sus eses, seis paletas con agujero, dos paletas para manjar blanco, dos parrillas medianas de acero y dos orquillas para la lumbre, en total 14.556.

- Para el estado de las damas, en plata 8.269 reales y medio de vellón; en ropa de mesa 25.284, en madera 4.896 y en cobre y hierro 1.751.
- Para el estado de las de la cámara, en plata 8.298, en ropa de mesa 11.816, en madera 4.268 y en cobre y hierro 1.751.
- Para el estado de boca, en plata 33.912, en ropa de mesa 23.544, en madera 4.268 y en cobre y hierro 3.860.
- En la botica, en plata 2.083, en ropa 84 reales de vellón, en madera 3.960 y en cobre 640.
- En la furriera, en plata 13.310 reales de vellón (cuatro cántaros de plata, dos regaderas, un cazo para la lumbre, un cogedor y un palo de escoba y dos braseros con sus cadenas); en madera 13.715 (lo que pertenece a bufetes, sillas, mesillas, cajas de retrete, bancos de nogal, camillas, taburetes y otras cosas de madera, así como el terciopelo, galón y clavazón de todo ello) y en cobre, 8.062.
- Las cosas que necesita la tapicería son dos camas de cofres (excepto la colgadura), colchas, colchones, acericos, cobertores de grana y de baceta blanca, tapetes, cofres, escaleras, martillos, maletones de encerado, correones de baqueta, sobrecargas de encerrado y otras menudencias por valor de 24.558 reales de vellón.

El gasto de la despensa y carruajes en todo el tiempo de la jornada sería:

- El plato de su majestad que se compone de 10 platos a mediodía y 8 por la noche, almuerzo y merienda con principios y postres, pan, vino, nieve, frutería y potajería considerando los precios que hoy corren montaría cada día 22.380 mrs. El plato de la camarera mayor y del mayordomo mayor con principios y postres, pan, vino, nieve y lo demás cada día 5.430, cada uno. El estado de las damas, que se compone de 2 dueñas de honor, con seis criadas y 4 damas con 8 criadas, que todas han de comer en el estado con principios y postres, pan, vino y nieve, almuerzos y meriendas, 23.239 mrs al día. Del remanente de este estado comen el maestresala, ayudas y mozos. A su vez, la mesa de las de la cámara que

se compone de una azafata, una guarda menor, una dueña de retrete, 4 de la cámara, 2 del retrete y 9 criadas de las dichas, que han de comer en la mesa, y del remanente los que la sirven, y con principios y postres, pan, vino y nieve 21.642. El plato del confesor, con principios y postres, pan, vino y nieve 4.051; las raciones de 4 criados de dueñas de honor, 4 de damas y 9 de la cámara, que son 17, a cuatro reales y medio cada uno al día 2.941 mrs <sup>66</sup>.

- El gasto de la furriera y bujería de cámara, que se compone de todos los extraordinarios que hacen los aposentos por el camino, aceite de las lamparillas, carbón, leña, agua y otros gastos menudos, 10.200 mrs al día (300 reales de vellón).
- El gasto de la cerería que se compone de la cera blanca y amarilla que se ha de gastar en el cuarto de su majestad, antecámara, retrete, sala y saleta, soldados de la guarda, cocina, sausería, estados y raciones de cera y sebo que se han de dar cada día al mayordomo mayor, camarera mayor, dueñas de honor, damas de la cámara y retrete, mayordomos, meninos, confesor, caballerizos y oficios; hacchas de alumbrar y otras cosas montaban al día 22.284 mrs.
- El gasto de la tapicería, que se compone de escarpías, clavos, guías de camino y otras cosas montará cada día 1.360 mrs.
- El almuerzo de los pajes 680 mrs al día.
- Además de 1.125 mrs para limosnas diarias (3 ducados al día).
- Las raciones de todos los criados que han de ir a esta jornada, consideradas al mismo respecto que las del intercambio de Bayona, 30.124 mrs al día.
- Las raciones de las 89 personas que se suponen que irán de la caballeriza, conforme los que fueron a la jornada de la reina de Francia montan cada día 13.617 mrs.
- El gasto del estado de boca, en que se supone comerán 20 personas con algunos convidados y con principios y postres, pan, vino y nieve, de cuyo remanente comen el mayordomo y los pajes de los caballeros montaba cada día 47.886.
- El gasto diario de la botica 1.020.
- El gasto de la casa de los pajes sería el mismo que el de la botica.
- El carruaje que se compondrá de 179 mulas y 29 mozos, a 8 mulas por mozo; 398 acémilas y 66 mozos, a 6 acémilas por mozo; 11 coches, 5 galeras y una litera, suponiendo los precios en esta manera: cada mula de silla a siete reales, cada acémila a 9, cada coche, galera y litera a 38 reales y los ganapanes para la tapicería, guardajoyas y furriera a 10 reales cada uno al día, que son los precios a que su majestad mandó se pagase el carruaje para la jornada de Francia, por lo que montaba cada día 216.478 mrs.

<sup>66</sup> Felipe IV aprobó los gastos de las viandas incluyendo el plato del mayordomo mayor que importaba 500 ducados al mes, que es el mismo que se dio al duque de Nájera en la jornada del año 1649. El duque de Albuquerque pedía lo mismo que se le dio al duque de Alba y eran 1000 ducados. AGP, Carlos II, caja 113.

De esta forma, el gasto de la despensa, según lo referido, montaría cada día 431.207 mrs<sup>67</sup>. En 10 días de camino, que llegarán a la raya de Aragón, montarían en reales de vellón 4.312.060, que hacen 126.825 reales y medio. Para la ida se consideran siete meses desde esta corte a la ciudad de Trento, donde se debían de hacer las entregas, con que los seis meses y veinte días restantes que han de ser pagados en plata montaran a razón de los dichos 431.207 mrs, 88.828.642 mrs de plata, que hacen 2.612.607 reales. Desde el día después de la entrega se minora el gasto de la despensa y carruaje ya que se baja el plato de su majestad, el de la camarera mayor, el del confesor, los estados de damas y de la cámara, las raciones de los criados que han de pasar a Alemania y las de los criados de dueñas de honor, damas y de la cámara, alguna parte del gasto de la cerería, furriería y tapicería y la que pertenece al carruaje que importa según el cómputo más ajustado 153.754 mrs al día, por lo que hacen al día 277.453 mrs, reputado por 4 meses que se pondrá en vuelta, montan los tres meses y 20 días que se han de pagar en plata 31.352.189 mrs, que hacen 922.123 reales de plata y los diez días restantes, que se han de pagar en vellón por ser los últimos de la jornada desde la raya a esta corte, 2.774.530 mrs, que hacen 81.603 y medio reales de vellón.

De suerte que importa todo lo necesario para el gasto de despensa, carruaje, gajes de criados en el viaje de ida y vuelta sería de 3.762.294 reales y medio de plata, que hacen 342.026 ducados de plata y 8 reales y medio y 993.538 reales de vellón que hacen 90.321 ducados de vellón y siete reales, tal y como enseñaron el duque de Medina de las Torres, el conde de Montalbán, que fue mayordomo mayor del rey, y el conde del Real.

Por su parte, como señaló la marquesa de los Vélez (cuya memoria llegó a comienzos de febrero) para las joyas, vestidos, ropa blanca y plata de la cámara que corrían por el guardajoyas, se habían consumido 150.000 ducados de plata y 225.000 ducados de vellón, que entró en poder del tesorero de la reina en cuenta de lo que se pidió para las prevenciones de la jornada hechas por la cámara y guardajoyas y ropa (de ello se había dado 95.656 y medio ducados de plata y 201.396 y medio de vellón por lo que restaba por librar 54.343 y medio de plata y 23.603 y medio de vellón)<sup>68</sup>. Por lo que en total, vistas las tres memorias, montaba 492.026

<sup>67</sup> Los gastos de la despensa y repostería entre el día 28 de abril y el 2 de noviembre, cuando entró en Génova, ascendían a 21.333 pesos; las raciones 6.401 pesos, los salarios, hasta fin de diciembre, 355 y los gastos del carruaje y acemilería 3.208 pesos. A. Rodríguez Villa, "Dos viajes regios"..., pp. 378-379.

<sup>68</sup> AGP, Carlos II, caja 112.

ducados de plata y 252.121 ducados de vellón (en dicha suma no aparecían los reposteros de Salamanca, libreas, ayudas de costa y otras cosas extraordinarias) los gastos de la jornada <sup>69</sup>.

También, era necesario, según la costumbre, que los oficiales de la Casa de la emperatriz recibirían, de manera anticipada, los gajes y ayudas de costa de los próximos tres años, por lo que se solicitó al Consejo de Hacienda que entregase la cantidad de 17.072.937 mrs de vellón para que estos oficiales se pudiesen prevenir con tiempo y cuya distribución quedaría de la siguiente manera <sup>70</sup>:

*Capilla:*

Capellán y limosnero mayor	
Dos capellanes de honor	
Dos ayudas de oratorio	81.000

*Mayordomo mayor y mayordomos*

Mayordomo mayor	394.200
Dos mayordomos	718.830 cada uno
Un menino	27.000
Secretario Angulo	900.000

*Oficiales mayores*

Un contralor	596.730
Un maestro de cámara	562.500

*Panetería y confitería*

Un sumiller	123.000
Un ayuda	81.000
Un mozo de oficio	36.000
Un ujier de vianda	96.000
Panadero de boca	131.400

<sup>69</sup> 8 de febrero de 1665. AGS, Estado, leg. 2993, s/f.

<sup>70</sup> Finalmente, la cantidad se incrementó, como se puede observar en el apéndice final. Los miembros de la capilla tendrían 13.953 reales de vellón: AGP, Reinados, Carlos II, caja 114. Los galopines Juan de Anderiza, Luis Serna y Juan Correa, los escuderos de pie Pablo de la Peña, Pedro de Castro, Domingo Daniel de Minier y Carlos Franco, así como Francisco Domínguez, barrendero de sala y saleta, y Manuel Lozano, barrendero de portería fueron librados por orden de 22 de marzo de 1666: AGP, Administrativa, leg. 5648.

*La organización de la Casa de Margarita Teresa de Austria...*

*Frutería y potajería*

Un frutier y potajier	123.000
Un ayuda	81.000
Un mozo de oficio	36.000

*Cava*

Un sumiller	123.000
Un ayuda	81.000
Un mozo de oficio	36.000
Un fiambreira	36.000

*Sausería*

Un sausier	123.000
Un ayuda	81.000
Un mozo de oficio	36.000

*Guardamangier*

Un comprador	198.000
Un guardamangier	81.000
Dos mozos de oficio	36.000 cada uno

*Cerería*

Un cerero mayor	123.000
Un ayuda	81.000
Un mozo de oficio	36.000

*Cocina*

Un despensero mayor	354.000
Un cocinero mayor	198.000
5 ayudas	99.000 cada uno
Un pastelero	99.000
Dos portadores	69.000 cada uno
5 mozos de oficio	66.000 cada uno
6 galopines	49.572 cada uno
Un bujier	81.000
Un lechero	43.800

*Tapicería*

Un jefe	123.000
Un ayuda	81.000
3 mozos de oficio	36.000 cada uno

*Furriera*

Un aposentador	219.000
Dos ayudas	81.000 cada uno
Dos mozos de oficio	36.000 cada uno

*Barrenderos*

Dos barrenderos de cámara	36.000 cada uno
Un barrendero de saleta	55.845
Un barrendero de portería	74.460

*Monteros de cámara*

4 monteros	73.920 cada uno
------------	-----------------

*Médicos y cirujanos*

Un médico de cámara	328.500
Un cirujano de cámara	262.800
Un médico de familia	219.000
Sangrador de cámara	281.250
Sangrador de familia	112.500

*Botica*

Un ayuda de botica	280.500
Un mozo de oficio	140.250

*Dos ujieres de saleta* 81.000 cada uno

*Dos porteros de cámara* 60.000 cada uno

*Dos porteros de cadena* 60.000 cada uno

*4 aposentadores de camino* 90.000 cada uno

*6 escuderos de pie* 34.245 cada uno

*Soldados de la guarda española*

Cabo de escuadra	146.880
11 soldados	73.440 cada uno

*Soldados de la guarda alemana*

Cabo de escuadra	146.880
11 soldados	73.440 cada uno

*Lavanderas*

Lavandera de corps	165.000
Lavandera de boca	135.000
Lavandera de estados	337.500

*Guarda de damas*

Un aposentador y guarda de damas, está en la furriera	
Un guarda de damas	219.000

*Dos reposteros de camas* 171.000 cada uno

*Porteros de damas*

Dos porteros de damas	171.000 cada uno
Dos ayudas	36.000 cada uno



*Guardajoyas*

Un guardajoyas	450.000
Un ayuda	96.000
Dos mozos de oficio	51.000 cada uno
Sastre de cámara	98.550

*Estado de las damas*

Un maestresala	123.000
Un ayuda	81.000
Dos mozos de oficio	36.000 cada uno

*Estado de las de la cámara*

Un maestresala	81.000
Un mozo de oficio	36.000

*Estado de la boca*

Un mayordomo del estado de boca	81.000
Oficial del contralor	168.750
Oficial del maestro de cámara	

En esta relación no estaban los oficiales de la caballeriza al correr esta disposición por el caballerizo mayor, ya que así se hizo en la jornada de Francia, y por ser la mayor parte de ellos de la Casa de Mariana. Don Fernando de Borja señaló el 31 de enero de 1665 que se tenía que tener en cuenta la diferencia de precios que había antes (durante la jornada de la reina de Hungría) y los que hay ahora, y considerando este aumento las prevenciones de la caballeriza ascendían a 11.800 ducados de vellón; dando el 8 de marzo de 1666 la reina su beneplácito al montante de los gajes de los próximos tres años de los criados de la caballeriza que servirían en esta jornada —que se quedarían en Alemania y que regresarían— tal y como antes envió el conde de Tabara <sup>71</sup>.

Blasco de Loyola, en una memoria del gasto de la jornada que el duque de Montalto presentó a la reina el 13 de abril de 1666, señaló que de Madrid se

<sup>71</sup> La prevención que se hizo para la jornada de María fue según el libro de la veeduría: se hizo un coche y una silla rica con cortinas de damasco, franjas y pasamanos de oro y la silla de tela por la parte de dentro, con cortinas de lo mismo por fuera de damasco, librándose 4.500 ducados; además se hicieron otros dos coches como los que su majestad andaba para su real persona y una litera de damasco verde con franjas y pasamanos de oro para lo que se libraron otros 4.500 ducados, así como 2.800 ducados para la compra de machos y mulas. Por lo que se libraron para obras 11.800 ducados. AGP, Carlos II, cajas 112 y 113.

debían de sacar 250.000 escudos de plata, otros 100.000 se debían de recibir en Milán y otros 12.000 escudos de vellón se tenían que llevar hasta la raya de Valencia, que era todo el dinero que importaba el mismo según consideró el conde de Castrillo, mientras que el gasto de la vuelta sería de unos 8.860 escudos, que consideraba que deberían de estar también prevenidos<sup>72</sup>. Este dinero, según las cuentas de don Pedro de Altuna, maestro de cámara, provenían de la ciudad de Madrid (272.000 reales de plata que valían 9.248.000 mrs de plata que recibió de Baltasar de Vergara Grimón por orden del conde de Castrillo, el 26 de marzo de 1666), otros 9.248.000 mrs que entregó don Juan Bautista de Aponte por orden del conde de Castrillo de 29 de marzo; otros 23.120.000 mrs de vellón por una orden del presidente de hacienda de 30 de marzo que se le libraron en las arcas de tres llaves del cargo del tesorero general don Antonio de León por decreto de la reina de 12 de dicho mes, los cuales se cobraron de don Marcelo Roma, más otros 11.000.716 mrs de vellón de otra orden del presidente de Hacienda de 7 de abril en dicho tesorero general que procedían del alcance de la cruzada de Domingo Grillo y Ambrosio Lomelín; más 49.300.000 mrs de plata que se le libraron por otra orden del presidente de 14 de abril en el dicho tesorero general en conformidad del decreto de la reina de 12 de dicho mes; 1.958.400 mrs de plata por orden del presidente de hacienda del 17 de abril que se le libraron en el tesorero general en lo que tenía que entregar Juan Baptista Crota, más 2.442.322 mrs de plata que se libraron por orden del presidente de 22 de abril en el tesorero general en conformidad de la orden de la reina; 4.512.502 mrs de plata y 12.441.619 mrs de vellón por orden del presidente de hacienda de 22 de abril que se le libraron en el tesorero general de lo que se le entregaría de Andrea Piquinoti, el más importante de los asentistas italianos del momento, y de la bolsa de gastos secretos destinados para la jornada –Piquinoti negoció con la corona el asiento de 350.000 escudos de plata y de 450.000 de vellón en 1665–<sup>73</sup>.

<sup>72</sup> AGP, Carlos II, caja 113.

<sup>73</sup> C. Sanz Ayán, “El crédito de la corona...”, p. 75. En Milán se le entregaron el 21 de agosto, en el Final, por mano del duque de Alburquerque, 7.418.120 mrs de plata de un dinero que le entregó don Pedro de Guzmán, tesorero de la Junta de Armadas, otros 4.945.436 mrs de plata el 12 de septiembre y 8.985.112 mrs de plata. AGP, Carlos II, caja 116.

## *Conclusión*

Margarita Teresa abandonó el Alcázar de Madrid el 29 de abril de 1666, casi tres años más tarde de la publicación de los esponsales. Las disputas cortesanas en Madrid y en Viena, las dificultades económicas de la hacienda regia, la situación política internacional y el delicado estado de salud del príncipe Carlos motivaron este retraso <sup>74</sup>. Incluso meses antes de celebrarse, la jornada estuvo en serio peligro debido al deseo de don Juan José de Austria de contraer matrimonio con la archiduquesa Claudia, ante lo cual el Emperador solicitaba a su embajador que hiciese todo lo posible por alejar de don Juan José el deseo de celebrar este enlace.

Cuando, finalmente, se pudo realizar la jornada, su principal valedor, el duque de Medina de las Torres, veía como sus principios políticos estaban siendo abandonados por el nuevo grupo de poder, agrupado en torno al padre Nithard y en donde estaban los condes de Peñaranda y Castriello, sus principales adversarios desde la caída de don Luis de Haro <sup>75</sup>. Para Medina de las Torres, como escribió a la reina-regente, en agosto de 1666,

la verdadera reputación de los estados no consiste en meras apariencias, sino en la constante seguridad y conservación de sus territorios, en la protección de sus súbditos y bienestar de los mismos, y en el respeto que otros príncipes tienen a su autoridad,

objetivo cumplido, en parte, con la celebración de este anhelado enlace, que sin duda, beneficiaría los intereses de Madrid en el contexto internacional <sup>76</sup>.

La organización de la Casa y del séquito que acompañaría a la joven infanta, que retrató Velázquez, y que estaría compuesto por miembros de la Casa de la propia reina y del difunto monarca, puso de manifiesto las importantes dificultades económicas de la hacienda regia y los significativos esfuerzos que los órganos económicos de la Monarquía tuvieron que realizar para dotar a la futura

<sup>74</sup> G. Maura Gamazo, *Carlos II y su corte. Ensayo de reconstrucción biográfica*, Madrid 1911, I, p. 87.

<sup>75</sup> R.S. Stradling, "A spanish statesman of appeasement...", p. 30.

<sup>76</sup> Citado por R.S. Stradling, *Europa y el declive de la estructura imperial española, 1580-1720*, Madrid 1992, p. 191.

emperatriz del prestigio e imagen que de una princesa de la Casa de Austria se podía esperar. Asimismo, manifestó los problemas que la Corona tenía para nombrar una persona de calidad y con recursos suficientes para dirigir la jornada; no podemos olvidar que antes del duque de Alburquerque se tanteó al duque de Alba y al duque de Cardona, y el escaso interés que entre los oficiales que fueron apuntados para la jornada y para servir en Viena tenía la misma, solicitando algunos de ellos importantes mercedes o contraprestaciones por este servicio.

Estos problemas contrarrestaban con el magnífico recibimiento y celebraciones festivas que se realizaron en Viena en honor de la mujer del emperador Leopoldo I y con el séquito que la estaba esperando en Rovereto mostrando, una vez más, el ocaso de una poderosa Monarquía<sup>77</sup>.

<sup>77</sup> B. Bastl y G. Heiss, "Tafeln bei Hof: die hochzeitsbankette Kaiser Leopolds I", *Wiener Geschichtsblätter* 50 (Viena 1995), pp. 181-206 y "Hofdamen und höflinge zur Zeit Leopolds I. Zur geschichte eines vergessenenen berufsstandes", en *Opera Historica* 5 (České Budějovice 1996), pp. 187, 234; P. Nettel, "Equestrian ballets of the baroque period", *The musical quarterly* 19, 1 (Oxford 1933), pp. 77-84; C.B. Schmidt, "Antonio Cesti's 'Il pomo d'oro': A Reexamination of a famous Hapsburg court spectacle", *Journal of the American Musicological Society* 29, 3 (Berkeley 1976), pp. 383-412; J-M. Valentin, "Il Pomo d'Oro et le mythe imperial catholique a l'époque de Leopold I", *XVII siècle* 36 (París 1984), pp. 17-31.

APÉNDICE

*Nóminas de los tres años de gajes que se dan a los criados  
que van a la jornada de Alemania*<sup>78</sup>

La Reina

Don Baltasar Molinet, Consejero y Grefier del Tusón y mi Tesorero, yo os mando que de los maravedís de vuestro cargo que han entrado o entraren en vuestro poder para los gastos de la Jornada de la serenísima emperatriz D<sup>a</sup>. Margarita, mi muy amada hija, y señaladamente del dinero que os he mandado entregar para pagar los tres años de gajes que se dan por ~~vra.~~ de ayuda de costa a los criados que van sirviendo en dicha Jornada daréis y pagaréis a las personas contenida en esta nómina 19.338.819 mrs de vellón que se los libro por los mismos que montan los dichos tres años de gajes a cada uno la cantidad que le van señalada en la forma siguiente:

*Capilla*

A D. Baltasar de Loaysa, Capellán de Honor, 400 ducados que valen 150.000 mrs...	150.000
A D. Juan Quingles, Capellán de Honor, lo mismo...	150.000
A D. Fernando de Austria, Ayuda de oratorio, 87.600 mrs a razón de 29.200 mrs que goza al año...	87.600
A Jerónimo Juárez, Ayuda de oratorio, lo mismo...	87.600

*Oficiales mayores*

A D. Isidro de Angulo Velasco, que va por secretario para quedarse en Alemania, 900.000 mrs a razón de 300.000 mrs al año...	900.000
A Luis de Cavallos y Tاراçona, que va sirviendo de Contralor, 596.730 mrs a razón de 198.910 mrs al año...	596.730
A D. Pedro de Altura, que va sirviendo el oficio de Maestro de la Cámara, 562.500 mrs a razón de 187.500 mrs que goza al año...	562.500

*Panetería y Confitería*

A Juan Cabrera y Córdova, que va sirviendo por sumiller de la Panetería, 123.000 mrs a razón de 41.000 mrs al año...	123.000
A Juan González de César, que va por ayuda y confitero 81.000 mrs a razón de 27.000 mrs al año...	81.000

<sup>78</sup> AGP, Administrativa, caja 5.648, s/f.

A D. Cristóbal de Otero, Ujier de Vianda, 96.000 mrs a razón 32.000 mrs al año...	96.000
A Juan de Olivo, Mozo de oficio, 36.000 mrs a razón de 12.000 mrs al año...	36.000
A Juan de Burgos, va por Panadero de Boca, que va por Panadero de Boca, 131.400 mrs a razón de 43.800 mrs al año...	131.400

*Frutería y Potajería*

A Mateo de Vergara, que va por Frutier y Potajier, 81.000 mrs a razón de 27.000 mrs al año...	81.000
A Francisco de Loaysa, Ayuda, lo mismo...	81.000
A Lorenzo Rodríguez, mozo de oficio, 36.000 mrs a razón de 12.000 mrs al año...	36.000

*Cava*

A Tomás de León, que va por Sumiller, 123.000 mrs a razón de 41.000 mrs al año...	123.000
A Juan Alonso de Grana, que va por Ayuda, 81.000 mrs a razón de 27.000 mrs al año...	81.000
A Juan Ruiz Cañete, mozo de oficio, 36.000 mrs a razón de 12.000 mrs al año...	36.000
A Diego de Cuéllar, Fiambrero, lo mismo...	36.000

*Sausería*

A Felipe de Salamanca, que va por Sausier, 123.000 mrs a razón de 41.000 mrs al año...	123.000
A Diego de Arias, que va por Ayuda, 81.000 mrs...	81.000
A Juan Chimeno, mozo de oficio, 36.000 mrs...	36.000

*Guardamangier*

A Gaspar de Frutos, que va por Comprador, 198.000 mrs a razón de 66.000 mrs al año...	198.000
A D. Gabriel de Cubas, que va por Guardamangier, 81.000 mrs a razón de 27.000 mrs al año...	81.000
A Joseph Francisco de Olea, 36.000 mrs...	36.000
A Antonio de Alaxa, mozo de oficio, lo mismo...	36.000

*Cerería*

A Joseph Maça, que va por Cerero mayor, 123.000 mrs a razón de 41.000 mrs al año...	123.000
A Gaspar Gutiérrez de la Concha, que va por ayuda, 81.000 mrs a razón de 27.0000 mrs al año...	81.000
A Bartolomé Pérez Alonso, mozo de oficio, 36.000 mrs a razón de 12.000 mrs al año...	36.000

*La organización de la Casa de Margarita Teresa de Austria...*

*Cocina*

A D. Juan de Córdoba y Valdivia, que va por Despensero mayor, d354.000 mrs a razón de 118.000 mrs...	354.000
A Francisco Vilón, Cocinero mayor, que pasa a quedarse en Alemania, 198.000 mrs al año...	198.000
A Juan Pablos, ayuda de la Cocina, 99.000 mrs a razón de 33.000 mrs al año...	99.000
A Pedro Navarrete, ayuda de la Cocina del Rey mi señor, que haya Gloria, 82.125 mrs a razón de 27.375 mrs al año...	82.125
A Juan Grande, ayuda, lo mismo...	82.125
A Claudio Flerio, que va por ayuda, 33.000 mrs por un año de gajes...	33.000
A Pedro García, ayuda y pastelero, 99.000 mrs a razón de 33.000 mrs...	99.000
A Clemente Ruiz, Portador, 69.000 mrs a razón de 23.000 mrs...	69.000
A Juan Núñez, Portador, lo mismo...	69.000
A Antonio Rodríguez Bravo, mozo de oficio, 66.000 mrs a razón de 23.000 mrs...	66.000
A Gabriel Mexía, mozo de oficio de la Cocina de su Majestad, 21.900 mrs a razón de 7.300 mrs...	21.900
A Manuel de la Calle, ídem, lo mismo...	21.900
A Juan Alonso, ídem, lo mismo...	21.900
A Rodolfo del Averdis, 22.000 mrs de un año de gajes...	22.000
A Luis Serna, Galopín, lo mismo...	49.572
A Juan de Anderica, Galopín, 49.572 mrs a razón de 16.524 mrs al año...	49.572
A Juan Correa, lo mismo...	49.572
A Juan de la Piedra, lo mismo...	49.572
A Alonso Cadierno, lo mismo...	49.572
A Eugenio Sáez, lo mismo...	49.572
A Blas de Soria, Portero y Aguador, 81.000 mrs a razón de 27.000 mrs...	81.000
A Bernardo Gómez de Travesero, Busier de Cocinas, lo mismo...	81.000
A Miguel de León, Lechero, 43.800 mrs a razón de 14.600 mrs al año...	43.800

*Tapicería*

A Jerónimo Rodríguez, que va por Jefe de la Tapicería, 123.000 mrs a razón de 41.000 mrs al año...	123.000
A Francisco Sedeño, ayuda, 81.000 mrs a razón de 27.000 mrs al año...	81.000
A Andrés Velde, mozo de oficio, 36.000 mrs a razón de 12.000 mrs al año...	36.000

A Pedro de la Riva, mozo de oficio, lo mismo...	36.000
A Francisco Barreiro, ídem, lo mismo...	36.000

*Furriera*

A Marcos Martínez, ayuda de la Furriera, 81.000 mrs a razón de 27.000 mrs al año...	81.000
A Francisco Voto, ayuda, lo mismo...	81.000
A Pablo del Val, mozo de oficio, 36.000 mrs	36.000
A Isidro Alfaro, mozo de oficio, lo mismo...	36.000
A D. Joseph de Tarazona, oficial de Contralor, 168.750 mrs a razón de 56.250 mrs...	168.750

*Barrenderos*

A Pedro del Cerro, Barrendero de Cámara, 36.000 mrs...	36.000
A Pedro Álvarez, Barrendero de Cámara, lo mismo...	36.000
A Francisco Domínguez, Barrendero de sala y saleta, 55.845 mrs a razón de Real y medio que goza al día...	55.845
A Manuel Lozano, Barrendero de Portería, 74.460 mrs a razón de dos reales que goza al día...	74.460

*Monteros de Cámara*

A D. Diego de Villasante, Montero de Cámara, 73.920 mrs a razón de 24.640 mrs que goza al año...	73.920
A Don Manuel Corrilla, lo mismo...	73.920
A D. Juan de Llerena, lo mismo...	73.920
A D. Juan de la Peña y Porres, lo mismo...	73.920

*Médico, Cirujano y sangradores*

Al Doctor Cristóbal de Santa Cruz, que pasa a quedarse en Alemania, 328.500 mrs a razón de 109.500 mrs al año...	328.500
Al Doctor Antonio Calbo, médico de familia, 219.000 mrs a razón de 73.000 mrs al año...	219.000
Al licenciado Antonio de Oliver, Cirujano de Cámara, 262.500 mrs a razón de 87.600 mrs al año...	262.500
A Blas López, Sangrador de Cámara, que pasa a quedarse en Alemania, doscientos y ochenta y un mil doscientos y cincuenta mrs a razón de 93.750 mrs...	281.250
A Francisco Muñoz, Sangrador de Familia, 112.500 mrs a razón de 37.500 mrs al año...	112.500

*Botica*

A Jerónimo Izquierdo, que va por Jefe de la Botica, 562.500 mrs a razón de 187.500 mrs al año...	187.500
--	---------



*La organización de la Casa de Margarita Teresa de Austria...*

[Sierra] A Francisco Gadea, que va por ayuda, 280.500 mrs a razón de 93.500 mrs al año...	280.500
---	---------

*Ujieres de Saleta*

A Manuel Vallejo, Ujier de saleta, 81.000 mrs a razón de 27.000 mrs al año...	81.000
A Francisco González, lo mismo...	81.000

*Porteros de Cámara*

A Felipe Mas, Portero de Cámara, 60.000 mrs a razón de 20.000 mrs...	60.000
A Salvador Diego Rodríguez, lo mismo...	60.000

*Porteros de Cadena*

A Alonso de Ortega, lo mismo...	60.000
A Jacinto de Molina, lo mismo...	60.000

*Aposentadores de Camino*

A Eugenio Ximénez de Salcedo, 90.000 mrs a razón de 300.000 mrs al año...	90.000
A Manuel de Arce, lo mismo...	90.000
A D. Gabriel de Santans, lo mismo...	90.000

*Escuderos de a pie*

A Pablo de la Peña, Escudero de a pie, 34.245 mrs a razón de 11.415 mrs...	34.245
A Pedro de Castro, lo mismo...	34.245
A Francisco Vernal, lo mismo...	34.245
A Francisco de Benavides, lo mismo...	34.245
A Domingo Daniel, lo mismo...	34.245
A Carlos Franco, lo mismo...	34.245

*Soldados de la Guarda Española*

A Antonio Sanz, Cabo de Escuadra, 146.880 mrs a razón de 48.960 mrs al año...	146.880
A Diego Díaz, Soldado, 73.440 mrs a razón de 24.480 mrs al año...	73.440
A Agustín Hernández, lo mismo...	73.440
A Juan Bautista Hernández, lo mismo...	73.440
A Fabián Zimarro, lo mismo...	73.440
A Jerónimo Fernández, lo mismo...	73.440
A Francisco Calderón, lo mismo...	73.440
A Francisco Sánchez de Cabrera, lo mismo...	73.440
A Juan Muñoz, lo mismo...	73.440
A Lucas Zamudio, lo mismo...	73.440
A Antonio Francisco de Zafra, lo mismo...	73.440
A Vicente de Parada, lo mismo...	73.440

*Soldados de la Guarda Alemana*

A Jorge Heydemans, Cabo de Escuadra, 138.240 mrs a razón de 46.080 mrs al año...	138.240
A Jorge Esteban, soldado, 115.200 mrs a razón de 38.400 mrs al año...	115.200
A Nicolas Bet, lo mismo...	115.200
A Gaspar Bruner, lo mismo...	115.200
A Juan Estefan, lo mismo...	115.200
A Martin Esmitt, lo mismo...	115.200
A Juan Strol, lo mismo...	115.200
A Matheo Reales, lo mismo...	115.200
A Juan García Vuen Vecino, lo mismo...	115.200
A Antonio Fernández, lo mismo...	115.200
A Eugenio de la Hoz, lo mismo...	115.200
A Crispín de Aguilar, lo mismo...	115.200

*Lavanderas*

A D <sup>a</sup> Jusepha Millán, Lavandera de Corps, que pasa a quedarse en Alemania, 165.000 mrs a razón de 55.000 mrs al año...	165.000
A D <sup>a</sup> María Ramírez, Lavandera de Boca, 135.000 mrs a razón de 45.000 mrs al año...	135.000
A D <sup>a</sup> María de la Rea, Lavandera de Estados, 337.500 mrs a razón de 112.500 mrs...	337.500

*Guardas de Damas*

A D. Pedro Coronel, Aposentador y Guarda de Damas, que pasa a quedarse en Alemania, 219.000 mrs a razón de 73.000 mrs al año...	219.000
[Baja] A D. Antonio Bermúdez, Guarda de Damas, lo mismo...	219.000

*Reposteros de Cámara*

[Baja] A Joseph Muñoz Barma, Repostero de Camas que pasa a Alemania, 171.000 mrs a razón de 57.000 mrs al año...	171.000
A D. Juan de Roxas, ydem, lo mismo...	171.000

*Porteros de Damas*

[Baja] A Miguel Turquin, Portero de Damas, que pasa a quedarse en Alemania, lo mismo...	171.000
A Luis Mudarra, Portero de Damas que se ha de volver, lo mismo...	171.000
A Marcos Ruiz, ayuda de Portero que pasa a quedarse en Alemania, 36.000 mrs...	36.000
A Francisco Navarro, ayuda que se ha de volver, lo mismo...	36.000

*Guardajoyas*

[Baja] A Lucas Cortés Bonifaz, Guardajoyas y Tesorero que pasa a quedarse en Alemania, 450.000 mrs a razón de 150.000 mrs al año...	450.000
---	---------

*La organización de la Casa de Margarita Teresa de Austria...*

A D. Gaspar Beltrán de Collazos, ayuda, 96.000 mrs a razón de 32.000 mrs al año...	96.000
A D. Miguel Antonio de Vayas, mozo de oficio, 51.000 mrs a razón de 17.000 mrs al año...	51.000
A Gaspar de Balboa, mozo de oficio y oficial de sastre, lo mismo...	51.000
A Domingo de Irazucabal, Sastre de Cámara, 98.550 mrs a razón de 32.850 mrs al año...	98.550

*Estado de Damas*

Agustín de la Parra, que va por Maestresala de Damas, 123.000 a razón de 41.000 mrs al año...	123.000
A Cristóbal Carrasco, que va por ayuda, 81.000 mrs...	81.000
A Miguel Navarro, mozo de oficio, 36.000 mrs...	36.000
A Pedro Fernández, mozo de oficio, lo mismo...	36.000

*Mesa de las de Cámara*

A Bartolomé Luis de Vega, Maestresala de las de la Cámara, 81.000 mrs a razón de 27.000 mrs al año...	81.000
A Francisco Pesquera, 36.000 mrs...	36.000

*Estado de Boca*

A Pedro del Moral Gutiérrez, que va por Mayordomo del Estado de Boca, 81.000 mrs a razón de 27.000 mrs al año...	81.000
--	--------

*Caballeriza*

A D. Diego Bonifaz, Caballerizo del Rey mi señor, que haya Gloria, 262.800 mrs a razón de 87.600 mrs al año...	262.800
A D. Francisco de Lira, Caballerizo, lo mismo...	262.800
A D. Juan de la Rocha, que va sirviendo de Ayo de los pajes, 225.000 mrs a razón de 75.000 mrs que goza al año por maestro de Matemática...	225.000
A Fernando Mateo de las Heras, que va sirviendo de furrier, 112.500 mrs al año...	112.500
A Pedro de Retana, que va sirviendo de Cochero mayor, 163.200 mrs a razón 54.400 mrs que goza al año por vía de palafrenero...	163.200
A Gil de Armesto, Correo, 71.400 mrs a razón de 23.800 mrs al año...	71.400
A Joseph Jinier, Correo, lo mismo...	71.400
A Juan Gutiérrez, ayuda de Guadarnés, 81.030 mrs a razón de 27.010 mrs....	81.030
A Rodrigo de Ayamonte, mozo de oficio de Guadarnés, por seis mesadas que se le consideran a razón de 107 mrs que goza cada día por no tener gajes, 19.902 mrs...	19.902
A Diego de Acevedo, ayuda de Cochero mayor, 27.010 mrs por un año de sus gajes por haberse de volver desde Barcelona...	27.010

A Mateo de los Reyes, Correo, lo mismo...	27.010
A Juan de Salinas, mozo de oficio de librador, por 4 mesadas a razón de 107 mrs cada día por haberse de volver desde Barcelona, 13.268 mrs...	13.268
A Pedro García Conde, herrador, 37.500 mrs por un año de sus gajes por haberse de volver desde Barcelona...	37.500
A Miguel Núñez, herrador, 18.250 mrs por un año de sus gajes por haberse de volver...	18.250
A Antonio Fleitas, que sirve de Ayudante de Palafrenero y se vuelve desde Barcelona, 13.328 mrs por 4 mesadas a razón de 98 Rs. cada una...	13.328
A Carlos Saltalamata, trompeta, 243.066 mrs por 3 años de sus gajes a razón de 2.383 Rs. que goza a año...	243.066
A Juan Silvestre Birque, trompeta, 225.000 mrs por 3 años a razón de 75.000 mrs al año...	225.000
A Juan Díaz, Maestro de hacer y guarnecer coches, 43.792 mrs por un año de sus gajes por haberse de volver desde Barcelona...	43.792
A Pedro Merino, mozo de Cámara de los pajes, 400 rs. que se le dan de ayuda de costa por una vez...	13.600
A Antonio de la Peña, ídem, lo mismo...	13.600
A Francisco de Sevilla, ídem, lo mismo...	13.600
A Juan Bautista, barbero de los pajes, lo mismo...	13.600
A Juan Manuel, sastre de los pajes, lo mismo...	13.600

*Lacayos*

A Andrés de Velasco, Lacayo, 81.660 mrs por tres años de sus gajes a razón de 27.220 mrs que goza al año...	81.660
A Juan Ruiz Arcaute, lo mismo...	81.660
A Pedro de Saboya, lo mismo...	81.660
A Ignacio Hernández, lo mismo...	81.660
A Juan Pérez de los Quinos, lo mismo...	81.660
A Juan López Mançaneque, lo mismo...	81.660
A Bernabé López, lo mismo...	81.660
A Juan Fernández de Gabín, lo mismo...	81.660
A Andrés Gómez, lo mismo...	81.660
A Julio César, Cajonero de los lacayos, 19.902 mrs por seis mesadas a razón de 107 mrs al día...	19.902

*Mozos de silla*

A Esteban de Llanos, mozo de silla, 26.226 mrs por seis mesadas que se les consideran a razón de 4 rs. y 5 mrs que goza al día por no tener gajes...	26.226
Alonso de la Cortina, lo mismo...	26.226

*La organización de la Casa de Margarita Teresa de Austria...*

A Domingo Pérez, lo mismo...	26.226
A Julián Rodríguez...	26.226
A Domingo Bravo, lo mismo...	26.226
A Benito Alberto, lo mismo...	26.226
A Domingo Matos López, lo mismo...	26.226
A Juan Álvarez, lo mismo...	26.226

*Coches que pasan a las entregas*

A Pedro de Rueda, cochero, diez y nueve mil novecientos y noventa y dos mrs por seis mesadas a razón de 98 rs. a cada una...	19.992
A Juan Parra, lo mismo...	19.992
A Juan de Pomares, lo mismo...	19.992
A Pedro Mateo, lo mismo...	19.992

*Litereros*

A Gonzalo López, lo mismo...	19.992
A Marcos Rodríguez, lo mismo...	19.992
A Pedro del Peral...	19.992

*Cocheros que se vuelven desde Barcelona*

A Juan Álvarez, 13.268 mrs por 4 mesadas a razón de 107 mrs cada día por no tener gajes...	13.268
A Pedro Rodríguez, lo mismo...	13.268
A Juan Condal, lo mismo...	13.268
A Alonso Hernández, lo mismo...	13.268
A Alberto del Casal, lo mismo...	13.268
A Juan de Mesada, lo mismo...	13.268
A Toribio Fernández, lo mismo...	13.268
A Joseph de Opico, lo mismo...	13.268
A Juan de Nabelga, lo mismo...	13.268
A Francisco Manso, lo mismo...	13.268
A Pedro Fernández de Acevedo, lo mismo...	13.268

*Mozos de [j]Jacas y coches que todos se vuelven desde Barcelona*

A Juan de Alba, 13.328 mrs por 4 mesadas a razón de 98 reales...	13.328
A Juan Picuer, lo mismo...	13.328
A Lope Álvarez, lo mismo...	13.328
A Pedro Fernández, lo mismo...	13.328
A Antonio de Oballe, lo mismo...	13.328
A Miguel López el Nuevo, lo mismo...	13.328
A Pedro Trechorri, lo mismo...	13.328
A Antonio García, lo mismo...	13.328
A Francisco González, lo mismo...	13.328

A Marcos de Abadía, lo mismo...	13.328
A Julián Martínez, lo mismo...	13.328
A D. Francisco Lezcane, furrier de mi Caballeriza, 357.236 mrs para que los dé a un mozo de [j]acas y veinte y dos mozos de coches que van de mi Caballeriza y se han de volver desde Barcelona a razón de 13.268 mrs a cada uno por cuatro mesadas que se les consideran a 107 mrs al día que es lo que gozan...	357.236

Que son cumplidos los dichos diez y nueve cuentos trescientos y treinta y ocho mil ochocientos y diez y nueve mrs de vellón que pagaréis a las personas en esta nómina contenidas en la forma que va referida y tomad sus cartas de pago u de quienes sus poderes hubiere con las cuales, y esta nómina que ha de ir señalada del Duque de Montalvo, mi Mayordomo mayor y tomada la razón por mis Contralor y Grefier sin otro recaudo alguno, mando se os reciban y pasen en cuenta y es mi voluntad que por esta vez no se les cuente cosa alguna a todos los contenidos en esta nómina por razón de cualesquier embargos que estuvieren hechos respecto de dárseles esta ayuda de costa en consideración de lo que han de gastad en esta jornada. Fecha en Madrid, a veinte y dos de marzo de mil seiscientos y sesenta y seis años.